

ROCKAXIS

rockaxis.com

N° 187 CHILE
NOVIEMBRE 2018



RAMA

CARRERA CONTRA EL PASADO

CECILIA • HERBIE HANCOCK • THE BEATLES • PATRICIO JARA • UNLEASHED • VOIVOD



SAMSUNG

El poder de la mejor imagen para toda la potencia del rock

Rockea sin límites frente a tu **Samsung Smart TV** con la App de Rockaxis TV.
Vibra una y otra vez con sesiones streaming de los mejores artistas,
entrevistas y cobertura de conciertos. Rock para escuchar y ver como nunca.



Contact center
800-726-7864



PROGRAMAS PROFESIONALES:

- INTÉRPRETE CANTO POPULAR
- COMPOSICIÓN Y ARREGLOS
- INTÉRPRETE MULTI INSTRUMENTISTA
- FOLCLÓRICO LATINOAMERICANO
- INTÉRPRETE INSTRUMENTAL

ADemás TALLERES Y CURSOS,
ADMISIÓN TODO EL AÑO

APRENDE
TOCANDO
LA MÚSICA
QUE TE
GUSTA
ADMISIÓN 2019

itemchile.cl



ITEM

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE
MÚSICA Y ARTES INTEGRADAS

Condell N° 456, Providencia

+56 2 2918 4502

info@itemchile.cl

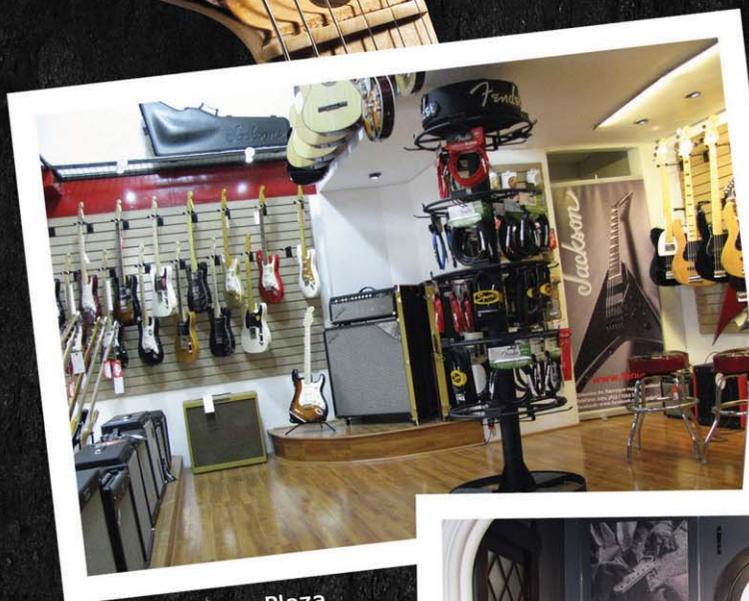


REPRESENTANTE
OFICIAL

Fender®
CHILE

Desde 1971

www.fender.cl



Galería Crowne Plaza,
Local 130,
Santiago Centro



Av. Rancagua 0454,
Providencia



Fender Custom Shop

Fender Squier EVH® CH MARVEL GRETSCH GUILD Jackson SWR

Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2 2632 7759
E-mail: contacto@fender.cl - Facebook: [@bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile) - Web: www.fender.cl

ROCKAXIS 187

NOVIEMBRE 2018



14

Patricio Jara

La ficción posible

36

The Beatles

Mientras las guitarras lloran gentilmente

44

Cecilia

La canción que nunca calla

50

Herbie Hancock

Inventiones y dimensiones de un imprescindible

62

Unleashed

La difícil lucha contra lo nostálgico

Identidad

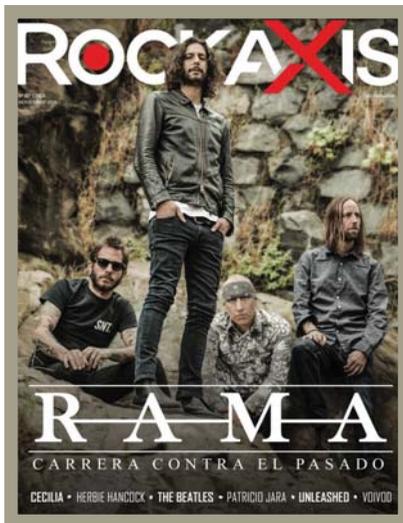
Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editor:	Nuno Veloso
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso Nuno Veloso Andrés Panes César Tudela Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Jean Parraguez Pablo Cerda Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla Felipe Kraljevich Mauricio Salazar Luciano González Juan Pablo Andrews Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogrodnik Claudio Lara
Estudiantes en práctica:	María José Benítez Jimena Conejeros Bastián Fernández Paula Vivanco
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueza
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a
Foto portada/sumario:	Peter Haupt

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



totalmente contrario al espíritu rockero que esta revista siempre mantendrá sea lo que sea que cubramos. En esta pasada, nos dimos cuenta de que no avallamos esos mecanismos, por respetables que nos parezcan en el caso de otras áreas y empresas periodísticas.

Nosotros somos otra cosa. Lo que hacemos tiene esencia rockera y el rock, como dice Seba Cáceres de Rama en nuestra entrevista central, es un sentimiento que no tiene por qué ser expresado con guitarras pesadas todo el rato. También está en la forma en la que nos acercamos a las personas cuyo mensaje queremos amplificar, y en la forma en la que esas personas responden a nuestro acercamiento. Ya lo decía el amigo Lester Bangs: «Si el rock and roll es una forma de arte verdaderamente democrática, entonces debe partir por casa. Eso significa que las infinitas y totalmente repugnantes murallas entre artistas y audiencia deben venirse abajo, el elitismo debe perecer, las “estrellas” tienen que ser humanizadas, desmitificadas, y la audiencia tiene que ser tratada con más respeto. De otro modo, todo es insignificante, una estafa».

¿Por qué digo que nos portamos como unos jovencitos confundidos? Porque durante toda esta situación nos mareamos. Por un par de días, fuimos como el típico protagonista de película romántica teenager, empeinado en cumplir una fantasía inalcanzable sin darse cuenta de que su verdadero amor está ahí mismo al lado suyo en la forma de una amistad. Nos pasó exactamente eso con Rama, una banda de la casa a la que decidimos incluir apenas supimos de su nuevo disco, al que por su impactante calidad quisimos darle un espacio destacado en nuestras páginas, pero que no estaba en la conversación para la portada hasta que las circunstancias nos dirigieron de cabeza a ella.

Cuando al fin atinamos y miramos a Rama como alternativa, nos pareció tan obvio hacerlo que hasta sentimos pudor por no habernos dado cuenta antes. Hablar de Rama es hablar de una banda cuya historia tiene un correlato con la nuestra como medio, y no solamente cronológico (tenemos edades parecidas, ambos proyectos rondan la veintena), sino también espiritual. Tanto la banda como esta revista surgieron de un impulso similar, más estricto y acaso más limitado en su visión del rock, pero ahora se la juegan por entregar algo distinto mientras al mismo tiempo intentan no alienar totalmente a las bases. “Manifiesto”, el disco, es una banda sonora perfecta para lo que hacemos y sentimos en Rockaxis. La letra del tema titular dice «no creas en lo que repiten», un mensaje que mensualmente deseamos transmitirles a todos ustedes. Lo que ellos dicen nos representa, sobre todo cuando Seba canta que «esta historia se escribe con la verdad». Amén, (Rama) hermanos.

La nueva línea editorial de Rockaxis supuso un rejuvenecimiento del magazine que estás leyendo. En muchos aspectos, hemos vuelto a ser pajaritos nuevos desde que decidimos abrirnos a más contenidos. Por lo mismo, hay situaciones en las que actuamos como adolescentes. Nos pasó con este número, que concebimos engolosinados con la idea de llevar en tapa a un personaje televisivo que era (y es) de todo nuestro gusto, pero resultó estar flanqueado por un muro de burocracia, entre asesores de imagen y peticiones de llenar formularios para poder acercarse a hablar, algo

Música de oficina

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

"Anthem of The Peaceful Army" (2018) de Greta Van Fleet.

El cuarteto reitera en su debut sus raíces 70s y su apego al retro-revivalismo del siglo XXI, así como sus valores hippies y el afán de traer de vuelta algo de lo que solo habíamos leído pero no experimentado.



Cote Hurtado

"Lick it Up" (1983) de Kiss.

Primer disco sin pintura y con Vinnie Vincent como guitarrista oficial y gran compositor. Buen sucesor del "Creatures of the Night", dando pie a un exitoso Kiss en los 80.



Nuno Veloso

"Sheer Heart Attack" (1974) de Queen.

Después de ver la maravillosa "Bohemian Rhapsody", imposible no poner a todo volumen mi favorito de Queen. Glam frenético, empalagoso, cursi y fulminante. 'Tenement Funster', 'In The Lap of The Gods' o 'She Makes Me', pura gloria.



Andrés Panes

"Una noche con Rubén Blades" (2018) de Rubén Blades & Wynton Marsalis.

Con semejante combinación, no hay más que placer. Mi favorita es 'Patria', aquejada de un tratamiento demasiado ochentero en su versión de estudio, pero escalofriante aquí a 30 años de su salida.



César Tudela

"Corte Elegante" (2018) de La Brígida Orquesta.

El cruce entre la grandeza instrumental de una big band más las letras filosas del rap dan vida a este debut, un certero golpe que expande aún más los límites del jazz y el hip-hop. De los mejores estrenos chilenos del año.



Claudio Torres

"Ritual" (2018) de Soulfly.

Reencantarse con Max Cavalera y todo el power brasileño de lo que alguna vez fue Sepultura en su mejor momento. Tiempos oscuros para aquel país. «Kill in the name of god... the devil's won», lírica profética en 'Evil Empowered'.



Jean Parraguez

"Tlön" (2018) de SigObrillAndo.

Séptima obra de Giancarlo Landini como SigObrillAndo, con la desfachatez y lejanía de todo prejuicio como única vía posible. Una colección de canciones que viaja por diversas vertientes, siempre desconcertando y maravillando. Pocos logran eso.



Héctor Aravena

"Allways" (2018) de Cave.

Curiosamente, parte del nuevo disco de a banda de Chicago, USA, fue grabado en Chile. Un trabajo de una energía fresca y aérea, en los que se rastrean, como es normal, influencias del krautrock, la psicodelia, el reggae y el jam infinito.



Francisco Reinoso

"Zero E Um" (2004) de Dead Fish.

La llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil, estimuló la revisión de este clásico sudamericano de la pasada década. Hardcore melódico atento a la hora de apuntar al desgaste social y político de nuestros vecinos.



Cristián Pavez

"Kingdom Come" (1988) de Kingdom Come.

Aunque criticado por parte de la prensa cuando se editó, hoy el debut del grupo liderado por el cantante Lenny Wolf es considerado todo un clásico, dándole una vuelta de tuerca al sonido Zeppelin con un filo mucho más metálico.



Juan Pablo Andrews

"Significant Other" (1999) de Limp Bizkit.

Hay veces en que el paso de los años es favorable para los discos. Es el caso de "Significant Other", de Limp Bizkit. El álbum, con colaboraciones destacadas y canciones onderas, es clave para entender de qué se trató el aggro metal.



Pablo Cerda

"Power Corruption And Lies" (1983) de New Order.

Ante su inminente paso por el teatro Caupolicán en noviembre, es vital repasar este momento de transición en que se inicia la extirpación definitiva del corazón oscuro de Joy Division que aún latía en "Movement" (1981).

RECICLA TUS JEANS

Levi's[®]

 **Caritas**
CHILE

**AYUDA A CARITAS. DONA JEANS
DE CUALQUIER MARCA**

Y OBTÉN \$15.000 EN LA COMPRA DE TUS NUEVOS LEVI'S[®]

ÚLTIMOS DÍAS

BASES EN LEVI.CL/RECICLA

Promoción válida del 26 de octubre al 11 de noviembre de 2018. Se podrá canjear un cupón por jeans de hombre o mujer. No acumulable con otras promociones. Participan todas las tiendas Levi's Store y Battery del país: Plaza Antofagasta, Plaza La Serena, Battery Copiapó, Boulevard Marina, Battery Arauco San Antonio, Portal La Dehesa, Alto Las Condes, Parque Arauco, Costanera Center, Plaza Los Dominicos, Plaza Egaña, Florida Center, Battery Plaza Tobalaba, Portal Nuñoa, Plaza Vespucio, Plaza Oeste, Battery Plaza Norte, Battery Arauco Maipú, Battery Plaza Oeste, Battery Plaza Maule, Battery Arauco Chillán, Plaza Trébol, Battery Mall del Centro Concepción, Battery Portal Temuco, Battery Portal Osorno, Battery Plaza de los Ríos Valdivia, Battery Paseo del Mar Puerto Montt.



Jorge Becker

Vocalista de Testigo

A pesar que recién este 2018 se editó el primer disco larga duración de Testigo, “El Héroe Calavera”, la banda lleva casi diez años trabajando en la escena under del metal nacional, un esfuerzo «a puro corazón», como lo define Jorge Becker, su vocalista. «Si pensamos racionalmente, esto no nos llevará a ningún lado. Pero la satisfacción de haber podido sacar adelante una obra como nuestro disco, lo vale todo». Para él, es importante tener metas y estrategias, «pero lo que se disfruta es la comunidad que se forma. Todo el trabajo del disco es una experiencia que te ayuda a crecer. Tener una banda es una experiencia de vida».

“El Héroe Calavera” ha contado con una buena recepción. Una de las cosas más elogiadas ha sido el profesionalismo en cuanto a su trabajo de grabación y producción. «Sacar un disco es importante, es necesario mirarlo como una obra; invertir y trabajar con las personas idóneas», nos comenta. Además, enfatiza en un punto que ha observado en la actual escena: «a pesar que la tendencia es el Home Studio, estamos viendo que muchas bandas están trabajando con productores y en estudio. Eso habla muy bien de como va creciendo todo esto». Otro elemento que llamó la atención de la banda son los gritos desgarrados cantados en español. Cuando le consultamos sobre este punto, Becker es claro y conciso: «cantar en nuestro idioma es una opción. Para nosotros es importante comunicar de manera directa nuestro mensaje y el foco principal es Latinoamérica. Además, por

César Tudela
Foto: Peter Haupt

lo poco común que es cantar en español en las bandas de rock pesado, es un elemento diferenciador que nos ha ayudado a llegar a más gente. Cantar y gritar en tu idioma nativo enriquece lo que haces. Lo expresas de manera más consciente, natural y visceral».

Dada la impronta e identidad de Testigo, Jorge desgarrar su garganta en cada show, por lo que contar con un buen equipamiento para lograr el impacto que busca es esencial. Al respecto, nos comenta que «si quieres sonar bien, debes invertir en buenos instrumentos ya que todos los factores de la cadena técnica afectan. No solo es capricho comprarse una buena guitarra, es calidad y comodidad para desenvolverte en el estudio y en el

escenario». En el último año, el apoyo de Audio-Technica ha sido vital para su desarrollo en vivo. «Agradecemos mucho a la marca por su apoyo, los tenemos presentes en cada show. El sistema de monitoreo In-Ear M3M ha sido fundamental, al igual que el micrófono inalámbrico **ATW-T341b** (dinámico cardioide, de la serie artist), el **ATM510** para coros y el receptor **ATW-R310ob**; todos estos equipos responden excelente a mi criterio. Audio-Technica es una marca que opera codo a codo con sus artistas y tienen clara la película en cuanto a trabajar con las comunidades de músicos. Están haciendo un excelente trabajo».



audio-technica



ATH-AR3BT

Audífonos supraaurales inalámbricos SonicFuel® con micro y control

Los nuevos ATH-AR3BT AUDIO-TECHNICA son auriculares supraaurales inalámbricos de la serie SonicFuel® que están diseñados para mejorar la experiencia de audio diaria gracias a un sonido rico en toda la gama de frecuencias y la comodidad de las tecnologías inalámbricas Bluetooth® y NFC. Los auriculares están equipados con nuevos elementos de 40 mm que reproducen frecuencias medias-graves con gran claridad y graves impresionantes y llenos de textura.

Disponibles en negro (ATH-AR3BTBK) y blanco (ATH-AR3BTWH).

audio-technica



/audiomusica

Disponibles en tiendas Audiomusica
y en Audiomusica.com







Panasonic | LUMIX

A photograph of a red door with a window. The door has a small padlock on the left side. The window is divided into several panes, some of which are covered with textured paper. A person's arm in a brown jacket is visible on the right side of the frame.

Patricio Jara

La ficción
posible

■ César Tudela



Decir que en la obra de Patricio Jara permea su amor al metal no sería un error. Las imágenes y diálogos que crea en sus cuentos y novelas están en sintonía con lo que pasa por sus audífonos. El mismo autor lo confiesa, además de evidenciar el espíritu doom en su último libro “El cielo rojo del norte”, una serie de cuentos sobre las historias de los personajes anónimos y obviados por la historia oficial, los que no salen en la foto. Con una pluma que se escapa de los lugares comunes, va construyendo con precisión imágenes de la pampa nortina en medio de un conflicto bélico, coloreando y musicalizando relatos improbables. Moviéndose entre la veracidad histórica y la ficción, el autor antofagastino también manifiesta su oficio de periodista



para hacerse preguntas y plantear las respuestas en sus narraciones, haciendo más fehaciente su ficción, y logrando que los cuentos funcionen como tickets de ida al siempre imponente desierto, con su magnificencia, melancolía y destierro.

-Me gustaría partir por contextualizar una idea que encapsulan los cuentos de “El cielo rojo del norte”. Ha habido una serie de libros en el último tiempo con el concepto de contar las historias de los olvidados. Incluso, hasta en la música ha aparecido esa idea, como en el último disco de Congreso. ¿Cuál es tu sentir con esto?

-A mí me ha interesado siempre eso. Como dice al final, este libro tiene muchos años (algunos cuentos tienen más de 18). Mi interés por la historia del norte viene de esas fechas, del 2000 más o menos, y surgió de manera espontánea. Siempre me ha interesado la historia como lector y de a poco se fue articulando. Ahora sí, hay una serie de adeptos que hacen que la gente se de cuenta que hay una corriente de libros. Lo fundamental es que estén dispuestos a leerlos y que se den cuenta de cosas que no sabían. Eso por un lado. Ahora, mi intención al escribir este libro no es enseñarle nada a nadie. Es un tipo de literatura, que tiene un sustento verídico, pero que no tiene un afán pedagógico. Todo el mundo sabe lo que pasó en el Morro de Arica o con La Esmeralda, pero no todos saben lo que pasó después. Mi interés es esencialmente literario. Creo que hay un montón de cosas para contar, está lleno de historias. Aparte, soy periodista, tengo ojo para esas cosas. Se va juntando el buscar historias y las formas de narrar, que tienen que ver con tus intereses personales. Yo no supe ni me di cuenta que tenía un libro armado hasta cuando se me empezaron a repetir los personajes, que aparecían en un capítulo y después en otro. El que está muerto en un relato, aparece en otro, como Eleuterio Ramírez. En el primer cuento, más que contarte que pasó, me interesaba trabajar desde la ficción. Cómo pudo haber sido el momento. Una cosa es un dato pero, lo otro, que es más jodido, es tratar de reconstruir y recrear, que son cosas distintas. Hay cosas que tú puedes reconstruir, documentar, y donde no te calzan todas las piezas, y ahí entra la ficción.

-Otro elemento que es recurrente en tus libros es el escenario natural de la pampa nortina, como en “Dios nos odia a todos” (2017), en algo que te conecta, literariamente, con el imaginario de Hernán Rivera Letelier.

-Es muy difícil sacarse el lugar de donde uno viene, y tampoco quiero eso. Las historias que te interesan tienen un piso, y ese piso es el lugar de donde tú vienes. Sería deshonesto forzar las cosas, decir ya, esto es muy repetido, hagamos una historia en el sur, si lo conozco poco. El norte está presente, aunque hace 13 años que no vivo en Antofagasta y voy poco. Pero sigue presente

en la memoria, en los recuerdos.

-Es parte de nuestro territorio, pero sigue siendo muy desconocido y lejano para nuestra cultura centralista.

-¡Imagínate como fue para los soldados en la guerra!. Chile llegaba hasta Copiapó. El norte era un valle con vegetación. Esta idea de la inmensidad del desierto, para los tipos criados en el sur, venidos de Concepción y Curicó, era estar metidos en un peladero infernal. Hay algo que me llama mucho la atención: el no tener un lugar donde arrancar. En toda guerra, siempre hay un lugar para esconderse, una trinchera natural como un bosque, unos caceríos. Acá podían haber kilómetros y kilómetros de nada. Imagínate a los tipos que después ocuparon Antofagasta. Eso en bus son tres horas, ¡imagínate caminando! La imaginación nuestra está condicionada por la tecnología. Te ves volando, o en bus o tren, yendo a 100 kilómetros por hora, pero en esa época era muy jodido. Imagínatelos sin conocer el lugar y llevando cañones a pata.

-Ahí tocas un tópico relevante: la guerra, que dentro de nuestra literatura está poco explorada.

-Son momentos. En algún instante, “Adiós al séptimo de línea” fue un gran hit, y eso que empezó como radioteatro y después se transformó en libro, generando el interés de una generación. Ahora la temática de la guerra está más presente, y tiene que ver con la libertad para explorarlo. Cuando se cumplieron 100 años de la Guerra del Pacífico en 1979 estaban los milicos, y todo lo que explicaba la guerra o la conmemoración fue super teñida por lo que significaba la dictadura. Se hacía esa asociación: la guerra, la patria y Pinochet. Era súper torcido. Si eras patriota, estabas con los milicos de antes y los de ese tiempo. Era curioso que alguien hubiese estado realmente interesado en lo que pasó en la guerra y fuese de izquierda. Con el tiempo, las generaciones más jóvenes van a mirar esto con ojos distintos. Hoy se habla de la Guerra de Vietnam, y nadie te pregunta si eres demócrata o republicano. Nadie me preguntó si era de izquierda o de derecha cuando salió “Prat. Una tragedia” (2009), el libro fue mirado con harta atención por grupos “patriotas”. Estaban con las antenas paradas a ver qué iba a decir. Cuan-

do se publicó la novela, en El Mercurio salió una nota que contenía un dato errado que supuestamente yo había dicho. Y empezaron las cartas al director diciendo que la figura de Prat no se tocaba, todo a partir de un mal entendido. La sensibilidad está muy encima.

-En este nuevo libro te metes de nuevo con ese ejército “siempre vencedor”.

-Gran parte del tono del relato lo tiene la portada, en la pose de los milicos. Si te fijas, no están en una pose marcial, están echados con la bandera, y eso me causó curiosidad, porque la foto es real y me interesaba saber quiénes eran esos soldados. El ejército de ese tiempo era gente que hacía otra cosa además de ser militares. Eran médicos, ingenieros, abogados y vivían de sus trabajos. El Ejército era como una opción ad honorem, sin retribución económica. Además, en este libro hay gérmenes de tres novelas: está la historia del Sargento Aldea -que se transformó en “Prat”-, el tipo de la lucha libre -que es parte de una novela llamada “El mar enterrado” (2004)-, y la historia del dentista en honor a “El sangrador” (2002).

-A partir de eso, ¿cuando fue el punto de inflexión para decir «tengo estas historias, puedo sumar más y armar un libro de cuentos»?

-El primer cuento que aparece en el libro fue el último que escribí. Sentí que ese cuento conectaba mucho. Habla de Eleuterio Ra-



mírez. Antes aparece en otros cuentos, es fundamental para ellos. Saber que el final de un cuento está en otro, como en el de la patrulla que se pierde en la pampa, en el río Loa comen camarones, y cuando vienen de vuelta los agarra una ventisca y se pierden; y en otro cuento dice “tal como le pasó a esa patrulla, que por comer camarones se envenenó”. Ahí entiendes que todos los personajes del otro cuento estaban muertos. Como cuatro cuentos después, y lo dicen al pasar. Se fueron cruzando cosas, así fue. No es un libro lineal. Además, hay dos cuentos cuyas

ideas no son mías: “La muerte es una cosa muy seria”, que es una reescritura de “Tomás Godoy, el empapado” del narrador antofagastino Nicolás Ferraro; y el último, llamado “Allá en el norte hay una guerra”, que es como un cover de un cuento de Hemingway (“Soldier’s home”). Ese cuento, más allá de que ocurre en la Primera Guerra Mundial, cuenta la historia del tipo que sobrevivió a la guerra, vuelve a su lugar de origen, y ni él ni ese lugar son los mismos. Es la idea del veterano de guerra, que se da en todos lados. Vietnam, Golfo Pérsico... Chile ganó la guerra, pero hubo batallas que se perdieron y quedó la cagá, y eso dejó consecuencias en las personas, sobre todo en la Campaña de La Sierra (que no está en el libro porque termina con lo que pasó en Lima), con el sentimiento de venganza que se va suscitando en ambos bandos. Después de la Batalla de la Concepción, cuando mueren todos los chilenos y recuperan los corazones, ¿cómo fue el desquite de eso? Esa idea del ensañamiento tiene que ver cuando la guerra empieza a ser un asunto personal, no solo la inscripción militar. Un «vamos a hacer cagar a los hueones que mataron a nuestros amigos». Así pasa en todas las guerras, y se va sumando. Hay mucho material que no se sabe o que no ha sido muy difundido, como los testimonios de puño y letra de los soldados que a veces cuentan versiones distintas a la oficial. Fue lo que yo ocupé para un cuento, cuando los soldados llegan con cuerpos chilenos al puerto el 21 de mayo, los cuentan y algunos decían que eran 60, otros 58; había otros que decían que hasta había bolivianos. Cada versión que se contradiga, hace más verdadero el relato.

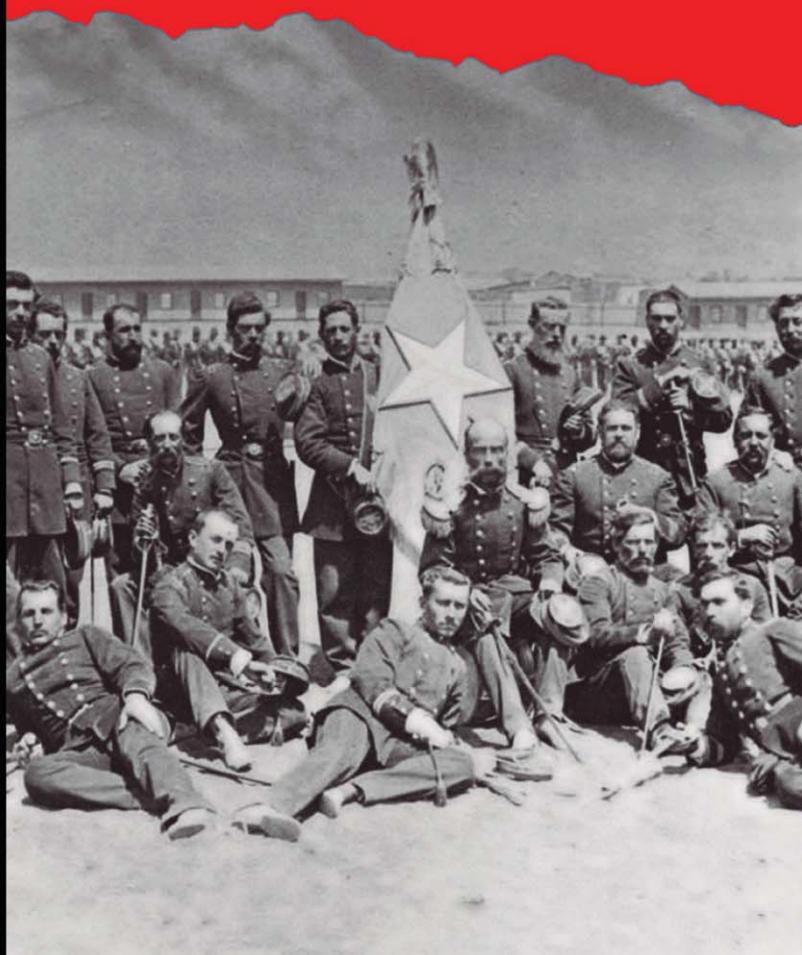
-En la historia oficial, en medio de los relatos de la guerra, aparece el patriotismo como hilo conductor de hazañas heroicas. En tus cuentos no es precisamente un tema que se aborde de esa forma.

-En los cuentos, los personajes son descreídos de ese tema. En el primero dice que hubo un error, que la cagá de Tarapacá fue por una equivocación. «Oye, van a haber 2000 soldados enemigos», y eran 5000. El personaje se hace esas preguntas, así como otros personajes se preguntan cuándo va a terminar la guerra, porque se quieren puro venir a sus casas. Hay otros, en algunos cuentos, que dicen que si va a pasar algo

ALFAGUARA

Patricio Jara

El cielo rojo del norte



Narrativa Hispánica

que pase luego, o si me van a matar que me maten ahora y que le den pensión a la viuda. Los temas patrióticos, limítrofes, van y vienen. Al ciudadano de a pie, a la gente que trabaja día a día, como que poco le importa. Surgen en ciertos momentos para asegurar cosas concretas.

-Hablamos de que la pampa es un elemento conector de varias de tus obras, ¿hay algún otro elemento que cruza tus libros?

-Es difícil responderlo. Conversaba la otra vez con un amigo, que están los libros de crónica musical, ciertas novelas que ocurren en el pasado, y otras como "Antipop" (2016) o "Geología de un planeta desierto" (2013) que parecen ir por otro lado. Pero en "Antipop" hay un tema con las raíces. El personaje, su familia, su apellido, está ahí. Con los libros de música, pese a que son muy distintos, hay un elemento con el rescate, la idea de no olvidar. "Pentagram" (2013) te cuenta la historia de una banda desde 1985. Puede ser que lo que conecta a todos mis libros es el escarbar en el pasado, porque eso te ayuda a entender mejor lo que te puede pasar. Hago esas conexiones, aunque hay que tener claro que cada libro es un esfuerzo único. Cada vez que publico un libro, siento que es el primero, no lo veo como una carrera. Siento que cada novela es un partir de cero, donde la escritura me plantea dificultades, no es como dar con un molde y colocar timbres. A veces cada historia se hace más ambiciosa o te quedas corto en formas de escritura. Siempre es distinto.

-Ya con varios libros sobre tus hombros, ¿qué significa la escritura para ti?

-Siempre estoy escribiendo, y trato de separar la escritura de lo que es publicar un libro, eso es solo una parte. Algunos creen que publicar es la meta, pero para mí la escritura sigue siendo lo más importante, y seguiré escribiendo aunque nadie quiera publicarme algo. Usar la escritura como un refugio, como un lugar para uno, que te saque por un momento de las responsabilidades, del día a día, de la rutina, de los trabajos que tienes para parar la olla. Un instante para ti. Por suerte he tenido la opción de que este material se publique y que le interese a otros. Vengo escribiendo de los 90, a los 16 años, y la primera novela se publicó el 2002.

-¿Hay puntos de encuentro entre tu fanatismo por la música y la escritura, más allá de lo obvio?

-Escucho metal cuando corrijo o releo. Cuando trabajé estas historias, estaba escuchando mucho Paradise Lost, por eso tienen un tonito más pausado. Estaba medio pegado con el "Shades of god" (1992) y el "Draconian times" (1995), su época más calmada. Más allá de que hayan sido cuentos como de acción o de «guerra», como tiene otra mirada, necesitaba cierto estado de ánimo, que es como bien crepuscular. Pillaba que estaba escuchando mucho a la banda, y para mí eso está bien, como conectar dos cosas. Y así hay otros libros donde hay cosas más aceleradas, hay más bronca.

-Como en "Dios nos odia a todos".

-Ahí, evidentemente, está la referencia a Slayer, pero aparte ese libro está lleno de referencias a otros discos. Personajes que dicen frases de discos, letras de canciones, pero me di cuenta que no tiene que ver solo con el gusto, sino que ahí había un esfuerzo poético. No es solo buscar las palabras más chacales, sino que hay un esfuerzo en crear ideas, imágenes, y lo considero súper importante. En ese libro, si bien ocurre en una época improbable (1870-1875), con la peste negra en el norte y la idea apocalíptica donde la gente no escucha música por razones obvias, está cruzado por el imaginario del metal: que por un lado es caricatura, pero a veces no lo es. Alguien que le pone a su disco "The end complete" (Obituary, 1992) y no solo «the end», le puso un adjetivo, entonces para mí ahí hay algo. O cuando Machine Head, en su penúltimo disco ("Bloodstone & Diamonds", 2014) tiene una canción que se llama 'Sail into the black', como «navegar en lo negro», y ahí me vienen las preguntas: ¿por qué no fue "sail into the dark" o "sail into the night"? Tení tres palabras, pero él eligió esa. Ahí yo veo que hay un esfuerzo, una idea por construir imágenes. En fin, yo diría que esa es la novela más rockera y más pesada, donde no hay ningún personaje metalero. Es un libro que también lo trabajé durante varios años, lo empecé a escribir el 2002. Un amigo me dice que es un libro terrible, pero que también es una historia de amor: una pareja que no se enferma de la peste, donde todos se empiezan a morir menos ellos, por una razón que se trata de explicar. ❌

AUDIOMUSICA

La
Música
es un
Regalo

La Navidad
Vive en
Audiomusica

/audiomusica

#LaMúsicaMejoraElMundo
www.audiomusica.com

Escudo

PRESENTA

TRAS ESCENA

Las escenas musicales con
más carácter de Chile

Mira los documentales en escudo.cl

CARACTER ES DISFRUTAR RESPONSABLEMENTE. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.

noisey

VICE

Escudo

HECHA CON CARÁCTER

Chini and the Technicians:

Gestión emocional

Desandamos la ruta que los guió hacia uno de los tesoros locales del 2018

■ Andrés Panes

Equilibrar y balancear son dos actos que merodean por las cabezas de Chini Ayarza y Roberto González, los artistas visuales que integran el núcleo duro de Chini and the Technicians como cantautora y arreglista, respectivamente. «Equilibrio» y «balance» son palabras que saldrán de sus bocas más de una vez a lo largo de esta conversación. No es de extrañar viniendo de una banda que le puso “Arriba es abajo” a su debut aparecido este año, un disco que expande lo insinuado en el embrional EP “En el fondo todo va bien” del 2015, un registro de la época previa a convertirse en un quinteto compuesto por Gabriel Ardiles, Sebastián Riffo y Tiare Galaz, alias Niña Tormenta, otra de las atracciones del sello que los cobija, Uva Robot, célula colaborativa que funciona bajo el lema «canciones raras hechas por gente común» y que tiene como caudillo al cada vez más reverenciado solista Diego Lorenzini, quien produjo a Chini and the Technicians y también fue parte de su alineación. «Se empezó a conformar un equipo, todo se empezó a formalizar, se volvió más real. Ahora tenemos que responder a una maquinaria que pensábamos que era más simple, pero se complejizó, no por algo negativo,

sino porque es natural del crecimiento. Estamos muy cómodos ahí, dando pasitos. Nosotros dos llenamos espacios distintos para que el grupo ande», dice Roberto. De inmediato, Chini complementa el punto: «Lo que hacemos es el resultado de un equilibrio, de una dualidad». Conversando con el tándem, muchas veces él inicia una idea, ella la termina y viceversa. Mirándolos bien, parecen tener la clase de comunicación telepática que suele atribuirse a los hermanos gemelos. Por lo que cuenta Roberto, así también se resguardan mutuamente: «Como hay redes sociales, uno ve los rollos de los demás. Yo siento que nosotros como banda nos cuidamos harto, gestionamos emocionalmente lo que hacemos. Siento que aprendemos del entorno, cachando las cosas malas que le pasan a otros o las cosas bacanes que hacen».

El circo de las apariencias, para Chini, es algo que hay que sortear con autenticidad: «Buscamos representar bien a la banda, decir “aquí estamos, esto es lo que hemos logrado” y al mismo tiempo también informar que la hueá no es fácil, pero sin quejarse, lograr un balance, pero no dar la impresión, que es algo que pasa mucho en redes sociales, como de que todo sale estupendamente y todas las tocatas se llenan, y no, hay tocatas muy muy buenas y otras que no. Quere-

mos transparentar eso para que no se desalienten los que están empezando». Roberto aporta al punto: «Es legítimo trabajar en la imagen, pero creo que igual hay que generar un equilibrio entre lo que te pasa realmente y lo que proyectas». Chini remata: «Hay gente que copia modos de hacer música, pero independiente de que te vaya bien o te vaya mal, por el hecho de no ser genuino contigo mismo, va a llegar un momento en el que te vas a hacer daño como persona. Después siempre vas a estar tratando de alcanzar algo que no eres. En el caso de lo que hacemos, quizás no sea lo más cool ni lo que está más de moda, pero es algo en lo que estamos de acuerdo los cinco». Aparte de balancear las opiniones de media decena de personas, Chini debe hacer

lo propio con lo que pasa dentro suyo: «En hacer canciones encontré una manera de expresarme, pero en mi día a día me siento media brutanteque. Como si el resto del tiempo en que no hago canciones fuese un relleno, una masa, una greda». En “Arriba es abajo”, el nivel de introspección compartido es altísimo. En palabras de Chini: «El disco se trata sobre tener todo muy claro y sobre cómo después eso se derrumba y se va a la mierda». Roberto le sigue el hilo: «Es un disco medio oscuro igual, pero yo creo que esa sensación es bacán. Para mí, por lo menos, la pega de ir a esos lugares es deconstructiva, no es un intento de meter miedo. Hay caleta de cosas que uno no entiende de sí mismo, y siempre esas sombras se relacionan con lo oscuro y lo oscuro se relaciona con cosas



terribles que dan miedo». Chini redondea la idea esbozada: «En realidad, lo peor es tener un punto ciego, no querer ver algo oscuro de uno mismo. Hacerse el hueón es mucho más peligroso».

Las canciones del disco son de un período negro para Chini: «Vienen de un proceso en el cual estaba trabajando jornada completa y me estaba independizando. Mi trabajo no me gustaba y estuve muy sola, haciendo mucho trayecto al trabajo en micro. Andaba cantando escondida en el baño las cosas que se me ocurrían, estaba muy coartada en el proceso creativo y eso, de alguna manera, hizo que me salieran más ideas. Ahora tengo más tiempo libre porque me dedico sólo a la música y me cuesta más componer, y la diferencia es que antes estaba súper aferrada a



algo chiquitito, a lo que quedaba de mí dentro de esa pega. Eran los últimos coletazos de la adolescencia, si es que puedo llamarla así porque ya estoy llegando a los treinta. A esta edad se profundizan las relaciones con los amigos, se convierten en familia».

La aridez del medio artístico hizo que se refugiaron en la música. Sin embargo, por su formación, no pueden evitar la reflexión permanente sobre el oficio que ejercen. Por la cabeza de Chini rondan asuntos apasionantes: «Pienso hartito en la pugna entre lo under y lo mainstream. Lo under viene desde un lugar específico que de repente puede

ser más genuino y lo mainstream es mainstream porque logró tocar una fibra generalizada, pero eso no necesariamente es algo bueno. Y es difícil porque uno como músico quiere comunicarse con la mayor cantidad de gente posible». La conclusión de Roberto lleva a más interrogantes: «Es probable que uno no esté de acuerdo con la sintonía del mundo, pero si el mundo está de acuerdo con lo que estás haciendo, ¿qué dice eso de ti? Estás poniéndole fichas a una cosmovisión que todos compartimos, ¿pero estamos bien? ¿El mundo está bien?».

Si arriba es abajo, como plantea el viejo principio, entonces hay preocupaciones mundanas que calan igual de hondo. La de Chini, como mucho de lo que hace, es más seria de lo que parece: «Mi rollo ahora último es preguntarme si no me habré puesto muy vainilla pa' mis hueás. Me complica pensar qué estoy haciendo. "¿Esto soy yo o esto es lo que otros ven en mí?". Me carga que la agente asuma que soy tierna. No, hueón, soy súper pesada (se ríe). ¿En qué momento di esa impresión? ¿Será mi forma ósea? Me carga que me infantilicen, que lleguen y me agarren las mejillas, cachai». Entre otros prejuicios con los que deben lidiar está el social, por venir de la Católica y no ser precisamente de extracción popular. «Un loco comentó "así suena Providencia" cuando subimos el disco a YouTube», cuenta Chini antes de mostrar su costado más lúcido: «No quiero hacerme la loca con los privilegios que tengo. Aunque soy mujer y muchas veces es una paja, también soy blanca y recibí una buena educación, cachai. Por lo general, uno no se da cuenta de cómo operan los privilegios. Uno se da más cuenta de las discriminaciones que sufre».

Con rollos y todo, Chini and the Technicians se declaran contentos de encontrarse en la situación que están, especialmente Chini, ya libre de sus viejas amarras: «Cuando me fui de mi trabajo en esa empresa, pensaba "lo di todo por esta pega, qué brígidoirme", para mí era súper fuerte, y no po, al día siguiente ya tienen a otra persona haciendo lo mismo que uno, todos son descartables ahí. En ese sentido es bacán trabajar con amigos porque, independiente de que dejemos de trabajar juntos, o incluso aunque dejemos de ser amigos, siempre va a quedar el recuerdo de que nos importó el otro, de que trabajamos considerándonos». ❌



Fender®

PARALLEL UNIVERSE

EXPECT THE UNEXPECTED



 **CASA AMARILLA**
SOMOS MÚSICA DESDE 1920

CASAMARILLA.CL

Rama:

Corre que te pillo

■ Andrés Panes
Fotos: Peter Haupt

El pasado trata de pisar sus talones, pero hasta ahora ellos han sido más rápidos. Hoy miran por el retrovisor cómo se achica lo que van dejando atrás. Con "Manifiesto", su cuarto disco, proponen que el dolor sea cambiado por arte, que los pies dejen de tocar el suelo y que la intuición vuelva a ser oída. Esto es Rama en modo turbo.



Conversar de música con Sebastián Cáceres es un placer. El vocalista de Rama sorprende cuando cuenta que anda pegado con 'Chandelier' de SIA y que admira a Héctor Lavoe, aunque la veta latina era de esperar considerando que siempre cita entre sus referentes a Draco Rosa, el ex Menudo que luego se haría solista y compositor de estrellas como Julio Iglesias y Ricky Martin. A Cáceres también le gusta Jeff Buckley, es un amante de "Grace" y se pasa rollos cada vez que lo escucha, atraído por el conflicto interno del extinto y virtuoso cantautor. Otro de sus favoritos, mucho más actual, es "Prisoner", el disco que sacó Ryan Adams después de terminar su matrimonio con la solista pop y actriz Mandy Moore, un divorcio del que está al tanto y del que habla como cualquier fan.

El adolescente que tengo en mi corazón está feliz. Estoy en la misma mesa que el cantante de Rama, una de las bandas chilenas presentes en el radar de todos los liceanos que escuchamos aggro. Nunca hubiese imaginado que hablaríamos de música tropical o de la vida sentimental de gente famosa, pero Cáceres, que anda contagiosamente motivado y se muestra rebosante de ideas, tiene muchos temas en su cabeza, incluso preocupaciones capilares como cortarse luego el pelo para que dejen de vacilarlo con Chris Cornell.

En una nota más seria, el entusiasmo de Cá-

ceres se debe a que Rama acaba de sacar el mejor álbum de su carrera. "Manifiesto" es un acto de sensibilización como no se ha visto otro en el rock chileno durante este año, un ritual transformador tanto para sus autores como para los que estén dispuestos a espabilar y dejarse sacudir por canciones que no quieren ser música de fondo, sino el centro de la atención, pasadizos hacia el pensamiento abstracto que permite escapar de los moldes previamente establecidos. Una propuesta nada fácil en un país que, como advierte Cáceres, ni siquiera otorga ciertas garantías básicas: «Somos unos canallas con nuestros abuelos y con nuestros niños. El sistema de las AFP es una vergüenza, me empelota ver tanta injusticia y ver cómo está ahí todo el rato sin que nadie haga nada».

En uno de los nuevos singles de Rama, 'Cobardes', queda abierta la pregunta: ¿dónde está el amor? Cáceres no tiene la respuesta, pero sí sabe que «no amar es de cobardes, de miedosos». El miedo es uno de los muchos asuntos que le dan vueltas. Asegura que es el motor de mucha de la música que está saliendo: «El problema es que ahora todo está muy monetizado. Spotify te pasa estadísticas que permiten ver a qué tema le va mejor, y muchos interpretan esos datos como una invitación a irse a la segura, a repetir lo probado, y las canciones terminan siendo todas como un déjà vu. Yo lo que quiero es hacer cosas cada vez más distintas». Acaso de ahí viene la enigmática portada del disco, la foto de una guitarra quemándose, un ritual psi-



comágico en la lectura del grupo, aunque abierto desde luego a otras interpretaciones. El miedo se disipa en buena compañía. Cáceres llega solo al patio de la casa estudio de Rockaxis, pero no para de deshacerse en elogios hacia cada uno de sus compañeros de ruta. Por ejemplo, sobre el guitarrista Daniel Campos, su amigo desde el colegio, con el que se sentaban juntos y compartían los fonos del personal stereo, dice que eleva el nivel de todas las ideas en las que se involucra, que es un gran arreglista, que ahora que toca piano es casi un multihombre. «Somos como Malcolm y Angus», clama con entusiasmo. Y al productor del disco, Pepe Lastarria, a estas alturas otro integrante de Rama, lo declara «mi pimponero más cercano» y «el Rick Rubin chileno». Con ellos ha crecido a lo largo de una carrera que ya se extiende por dos décadas y que está en su punto de mayor visibilidad.

- Ahora con “Manifiesto” se dice y se escribe que Rama se volvió una banda más «política», más «social», pero mi impresión es que siempre fue así.

- Siempre fue así, completamente. Yo creo que la palabra «manifiesto» tiene esa connotación, es una palabra con un peso, con una carga política. Lo que siento es que el mensaje se hizo más directo en las canciones porque la política siempre había estado ahí, pero desde un lado más artístico y no tan panfletario, que es algo más radical y más duro que yo encuentro que está bien, que también hay que hacerlo. El mundo de Rama es distinto, aunque si te fijas en el final de ‘Cobardes’, ahí hay una cosa más directa, la política vista desde lo humano.

- «Lo personal es lo político».

- Todo es política, es increíble cuando te das cuenta de que hasta la conducta que tienes con otros es política al fin y al cabo, hasta tu forma de ser es política. Con Rama eso se liga a lo humano, al amor, a la empatía entre tanta violencia. Es imposible hacer ojos ciegos a lo que vemos en las noticias, y yo me enfoco en la poesía, en mirar hacia adentro para después poder entendernos entre todos porque la revolución la tienes que hacer tú, parte por parte. Yo sé que son palabras cliché, pero está en nosotros hacer un cambio.

- Es el llamado que han hecho desde el pri-



mer tema del primer disco, ‘Despegar’, que habla del despertar de la conciencia. «Estás libre, puedes volar». Y ahora está el mensaje de ‘Manifiesto’, que es parecido, pero más apto a esta época de la posverdad. «No creas en lo que repiten, aprende a escuchar tu voz».

- Y entremedio de eso, en “Imposible”, está ‘Ecos’, donde yo me hago cargo de tiempos pasados, de cómo me educaron, de cómo crecí. En ‘Rompeolas’, digo «revolución, compañero» porque siempre nos ha gustado el concepto de la lucha, de ir hasta la victoria siempre. Es una idea que tiene mucho que ver con Rama y con los veinte años que llevamos como banda. Créeme que si no fuese por la amistad entre nosotros y las ganas que tenemos de seguir haciendo música, la banda no existiría porque, en realidad, nunca ha sido un negocio, entonces nunca han habido peleas de plata, todo lo que entra se convierte en caja chica para el grupo y todo se reinvierte. Este disco lo gestionamos entre nosotros y lo pagamos con lo que juntamos de los recitales. Es puro cariño, no hay ningún interés comercial.

- Eso también es muy político.

- Es político y es un sueño y es una voluntad. Son las ganas de hacer música, de hacer más discos, que nos encantaría hacerlos más rápido, pero, por otro lado, no hay presiones artísticas, no hay nadie diciéndonos qué hacer. Con Rama tenemos una libertad absoluta, no hay nadie a quien rendirle cuentas por la música que hacemos, no tenemos que encajar en ningún lado. Siempre ha sido así, yo creo que por eso “Manifiesto” es un disco tan arriesgado, porque no trata de acomodarse en ninguna parte.

- **Desmarcarse es otra cosa que han hecho siempre.**

- Sí, como en “Fugitivos”, que se llama así porque nos aislamos de la movida nu metal. Rama ha sido un constante cambio, se construye mucho desde el error.

- **Rama habla hartito sobre sí mismo como grupo en “Fugitivos”, ese disco tiene una cosa bien andariega, que es un rasgo es muy propio de ustedes. Yo creo que Rama no tendría los años que tiene si se hubiesen quedado en el gueto del nu metal. Ustedes eran los que más se relacionaban con grupos de otros estilos, como Makiza o Carlos Cabezas. De todas esas bandas, son quizás la que más salió a recorrer, a conocer el mundo.**



- A mí me encantaba el nu metal, pero nosotros cuando partimos tocamos con los Yajaira, cachai. De repente apareció la movida nu metal y todo se transformó en eso. Empecé a cachar la movida y todos se copiaban entre todos. Ahí dije «no, chao, esta hueá no da pa' más». Dejé de gritar, de hacer esas técnicas de rap y me enfoqué más en la poesía, aprendí a cantar y me fui por otro lado. Igual la energía de antes está ahí, sigue siendo power cuando tocamos las canciones viejas, pero nosotros como Rama nos excluimos, nos exiliamos de la movida nu metal para poder construirnos solos, para poder tocar solos. Partimos haciendo tocatas para 20 o 30 personas, recién después de un tiempo llegaron más. Lo bueno es que dio frutos, no estábamos tan equivocados. Apostamos por la longevidad y tratamos de no repetirnos. Con “Manifiesto” pasó mucho eso, sacábamos todo lo que se pareciera a nuestros discos anteriores. No fue fácil porque hay cosas que están ahí y se

repite porque son un reflejo de tu forma de ser y de cómo ves el mundo.

- **Pero poder hacerlo es un privilegio de trabajar lento, de no tener la máquina encima.**

- Las canciones de “Manifiesto” son fruto del tiempo que nos demoramos en hacerlas. Yo no puedo escribir una hueá que no me sale de la guata. Si no me sale de la guata, no puedo cantarla, cachai, pero al mismo tiempo hacemos hartito proceso de limpieza, trabajamos hartito el disco, nos demoramos dos años depurándolo. «¿Ya tocamos esto? ¡Fuera!». «¿Ya dije esto? ¡Fuera!». Lo mismo cuando escribo algo que me suena bonito: si no me lleva a ninguna parte, lo saco. Yo soy súper respetuoso de los procesos y de lo que sea que demoren. Hay una frase que me encanta: «El tiempo suele vengarse de aquellas cosas que no se hicieron con su consentimiento». Me hace mucho sentido porque la música tiene que madurar. Cuando una canción aparece, en ella viene capturada una esencia, no es llegar y sacarla al tiro. Tu viste la suerte de que se te apareció, déjala que converse un poco contigo. Yo he pasado horas escribiendo sin que se me ocurra nada y es una tremenda frustración.

- **¿Cómo procesas las ideas cuando llegan?**

- Yo soy diseñador de profesión, entonces conceptualizo, proyecto. Me gusta unir estrofas y dejar cabos sueltos a propósito, escribo pensamientos, de repente una frasecita o un concepto me queda dando vueltas y tomo nota en el teléfono. También grabo notas de voz con balbuceos de melodías y empiezo a tratar de armar algo. Me gusta que las canciones estén armadas de ricos pedazos, de trozos que digan algo, y que cada uno sea un gancho. Como decía Draco Rosa, que la canción entera sea un gancho, que desde el principio hasta el final sea entretenida. Creo que ‘Cobardes’ tiene hartito de eso, todos los pedazos son atractivos.

- **Lo que dices tiene que ver con el afán del que hablas en ‘Comunicar’ en “Fugitivos”, esas ganas de establecer un intercambio con otros.**

- «Comunicar, con la mirada conversar, en el silencio hablar». La música tiene esas profundidades que ahora me parece que están un poco olvidadas. Siento que la música

ahora se ve como si fuese un producto, algo desechable. Para mí es todo lo contrario. Recuerdo una entrevista de Richard Ashcroft en la que decía «yo trato de hacer canciones que duren para siempre» y para mí se trata de eso también. Construir algo que funcionará un ratito corto es algo muy de esta cultura llena de chatarra barata.

- Rama es como la slow food que se opone a la comida rápida.

- Es que la gente consume una cosa y después al tiro quiere la otra sin detenerse en nada. Hay tanto contenido que uno a veces ni siquiera sabe por dónde empezar. Nosotros queremos hacer algo que sea original, que sea duro, que cueste hacerlo. A mí de repente me da vergüenza con algunas de las cosas que escribo, pero sentir eso me dice que está bien lo que estoy haciendo.

- El pudor como parámetro.

- Exacto, porque yo siento que esto tiene que ser visceral, tiene ser cuático. Si no, está bien, puedes entretenerte y bailar, pero lo que me gusta a mí es quedar alucinado, cachai. Alucinar con lo que dice alguien que se atreve, con lo que hace alguien que se atreve. Esa música es la que más me gusta y yo trato de hacer lo mismo, de tocar una fibra.

- ¿No es desgastante?

- Súper, angustioso. Escabullirse dentro de uno es tremendamente difícil, pero en la música hay que entregarlo todo, no andar a medias tintas.

- Qué peludo igual. Lo digo porque parece haber una especie de límite implícito a la cantidad de emoción que puedes mostrar públicamente siendo hombre.

- Lamentablemente, te encuentro razón. En ese sentido, Rama igual tiene una cosa medio femenina. Yo muestro mi vulnerabilidad en nuestras canciones, me desnudo, es algo que me sale del corazón y mi forma de ser tiene mucho de mi mamá. A mí me crió ella, yo a ella le digo «madre, todo mi amor para ti» en 'Dedicado', y en ese mismo tema hablo de la ausencia de mi papá. La fuerza que tuvo mi mamá en los ochenta era impresionante, me tenía a mí y a mi hermano estando sola, trabajaba en dos pegas... no sé cómo lo hizo, la vi trabajar, trabajar y trabajar sin que hubiera un papá. Ella hacía todo, de ella yo

aprendí y mi entraña también viene de ella, si al final las mujeres son mucho más poderosas que los hombres. El disco tiene que ver con entender más allá de lo que se ve, salirse un poco del envase y tratar de comprender más al resto en vez de andar peleándonos. Somos todos diferentes y eso es bonito, pero quieren que seamos todos iguales, es muy raro.

- «En lo que nos diferencia está lo que nos une».

- Por eso debemos mantenernos unidos. Nosotros, si bien con Rama nos aislamos de la movida nu metal, nos mantuvimos juntos y por eso hemos aguantado todo este tiempo, porque nos entendemos entre nosotros. Las personas en general deberíamos tratar de ser más empáticas y ponernos en los zapatos del otro. Nosotros hueveamos con que Rama al revés es «amar», pero igual creemos en serio que la revolución más grande de todas es la del amor, la de la empatía. Yo creo harto en la astrología, la astrología me ayuda a entender al resto. Creo en los signos.

- Yo apaño caleta la idea de que la razón y la ciencia no lo explican todo, pero supongo que no debe faltar el que te mira raro por creer en cosas así...

- La gente no cree, lo encuentra ridículo a veces, debe ser porque está la tele llena de charlatanes, pero yo te digo que no tiene nada de ridículo. Los ancestros de nosotros, los indígenas, se conectaban todo el rato con el universo, era una de sus formas de entender la vida. La forma en que se ha desarrollado la civilización, la forma en la que nos fuimos moldeando, hace que estemos cada vez más ciegos, lo único que hacemos es trabajar y trabajar sin siquiera entender para qué.



- **Me fijo en lo mismo leyendo redes sociales, donde tanta gente se jacta de matarse trabajando como si la autoexplotación fuese bacán.**

- Eso está súper mal, no tiene sentido. Yo trabajo en una agencia y en mi pega nunca me paso del horario que me corresponde. Siempre me piden que lo haga, pero digo que no, aunque me miren feo, aunque todos los demás lo hagan.

- **Hablando de tu vida cotidiana, quería preguntarte si eres papá. La letra de la canción 'Manifiesto' me suena a ratos como un papá que le habla a su hijo. Ese rollo me pasaba escuchándola.**

- Así la pensé. Yo no soy papá, pero este disco tiene algo súper paternal también, como de querer enseñarle a un hijo que todavía no tengo a creer en sí mismo. Mientras hacía esa canción pensaba «aquí tengo la oportunidad de enviar un mensaje a un hijo en el futuro», y ahí me enfoqué más todavía, le puse más corazón.

- **Me reconforta que "Manifiesto" no quiera sonar pendejo ni quiera sonar veinteañero, es un disco donde ustedes abrazan la edad que tienen.**

- Lo que pasa es que el pasado siempre te persigue en la vida, siempre va a pasar, el



pasado siempre te va a estar buscando, entonces hay que meterle mucho motor para ganarle la carrera al pasado, hay que trabajar mucho y poner oreja para que el pasado se

vaya quedando atrás, o si no, siempre vas a estar preso de tu primer hit. Con el tema de la edad me pasa que encuentro toda la sabiduría en los brujos, en los viejos. Sentarse en un bar a conversar con un viejo es a toda raja, se aprende.

- **Debe ser una paja cuando llegan reclamos tipo «se suavizaron con la edad».**

- Claro, y también nos dijeron «esta hueá es más pop». El rock es un sentimiento que no tiene por qué ser expresado con guitarras pesadas todo el rato. Yo no le encuentro nada de pop.

- **Bueno, y si fuera pop, qué tanto.**

- Lo que pasa es que estamos seteados incluso en ese sentido, completamente seteados, cachai. Hay que despertar a cosas nuevas, pero hay tanto miedo, el miedo está en todos lados, miedo a perder la pega, miedo a ser pobre. Y la mediocridad está al máximo por el miedo a equivocarse, entonces todos quieren pasar piola, no se atreven a nada y hacen siempre lo mismo. Igual lo bueno es que por ahora los comentarios negativos son muy pocos.

- **Aprobado por los Rama Hermanos, entonces.**

- Hicimos una sesión chiquitita para ellos aquí en Rockaxis y conectaron con las canciones. Ahí me di cuenta de que todos estamos sintiendo algo similar, de que no somos los únicos sintiendo esto. A todos nos está pasando lo mismo, ha sido un recibimiento súper lindo, aunque nunca falta el que prefiera el "Disco amarillo".

- **A mí me encanta el sonido de ese disco, su precariedad.**

- A mí igual me gusta, lo grabamos en una pieza enana en dos días con unos micrófonos al peo y puta, cuático el disco, a ene gente la toca una fibra. Es raro, es corto, las letras son viscerales, había un poco más de hip hop y un poco más de hostilidad en la música, aunque no tanto en las letras porque nos lateaba tanto odio y mucho del nu metal estaba súper teñido de odio. Muchos me dicen que es el mejor disco de Rama, pero a mí me gusta más lo que estoy haciendo ahora.

- **Hay que ganarle al pasado.**

- ¡Hay que ganarle al pasado! ❌

El mejor sonido en estilo retro

Panasonic



24 horas de reproducción inalámbrica

Su conectividad inalámbrica vía bluetooth hace que escuchar música sin cables sea una experiencia mucho más confortable. Cuenta con batería recargable de alta capacidad y de carga rápida. Su micrófono integrado le permitirá usarlo como manos libres en su celular o iniciar una aplicación.

www.panasonic.com/cl | www.panasonicstore.cl



Bluetooth®

HTX80B





SOY EMILIA

Minimalismo y vitalidad

A través de su proyecto solista y alter ego musical, Juanita Carvajal explora su faceta femenina más fuerte y libre. Aunque su música podría ser catalogada como pop alternativo, la artista prefiere alejarse de la etiqueta para describir sus temas. Si bien 'Molesto' (2017) es el primer single que lleva su sello personal, Juanita es parte de la escena musical colombiana desde hace mucho tiempo. Su experiencia como bajista de Esteman la llevó a tocar en distintos festivales de Latinoamérica y a conocer las escenas independientes de la región. Como Soy Emilia, ya salió de gira por Colombia y México, además de participar en reconocidos festivales como el BOMM, el Festival Hermoso Ruido (Bogotá) y el Festival de las Juventudes (CDMX). Por el momento ya están disponibles en plataformas digitales 'Cactux' y 'Hasta que salga el sol'. Estos temas lanzados durante el 2018, donde predomina el uso de beats y sintetizadores, son adelantos de "Reconstrucción", el primer LP que alista.



TRÍLICOS

Vivencias de la escena musical en Buenos Aires

Como Medieval Society, en su temprana adolescencia se juntaron Fran Montilla, Padi Andresen y Andy Nelson para hacer música en su natal Mendoza (Argentina) hace ya una década. Todos con un buen manejo vocal y de múltiples instrumentos que evoluciona en cada nueva producción. Al abrir una nueva etapa con el lanzamiento de su segundo disco (2015), deciden cambiarse el nombre a Trílicos (combinación de griego y latín para formar «tres lobos») y explorar nuevos sonidos con influencias indie y garage rock. Tras un cambio de residencia y ya como parte de la escena musical en Buenos Aires, lanzaron este año su tercer disco de estudio: "Momento Satori". En esta producción la banda trabajó con instrumentos virtuales mezcló estilos que van desde el rock moderno hasta un poco de trap. Los sencillos presentados por la banda son 'Sirena en do menor' y 'Domingo', que cuenta con un videoclip grabado en las playas de Mar del Plata.



powered by
bquate

Coda by Bquate es la plataforma digital todo-en-uno para artistas y sellos independientes que necesitan los músicos para empoderar su independencia. La misma está diseñada como un dashboard con aplicaciones que proveen todas las herramientas digitales que un artista necesita para manejar su proyecto o compañía de música en un solo lugar.

:[SCD]:
presenta:

feria pulsar 18

www.feriapulsar.cl



CENTRO CULTURAL
ESTACIÓN MAPOCHO

NOVIEMBRE 23 24 25

DrefQuila Denise Rosenthal Gepe Javiera Mena Ases Falsos
Congreso Pillanes Lucybell Electrodomésticos Schuster
Shamanes Crew Joe Vasconcellos Mazapán Gianluca Yorka
Francisco Victoria BBS Paranoicos Bronko Yotte Rubio
López Lagunas Mentales Franz Mesko Consuelo Schuster
Adelaida Andrés Reveco Zaturno La Brígida Orquesta
Mamma Soul María Colores Playa Gótica Niños del Cerro
Cantando Aprendo a Hablar: La Banda Sonora de Ilegar
Pastora Alfonsina Joel Maripil Delia Valdebenito Yaney
Vanessa Valdez Charlie Guns Corderolobo Inverness
Prohibido Lechuga Paula San Martín y Los Ayekafes
Ankantú Alquinta América Paz Evelyn Cornejo Guayi
Silvio Paredes Vago Sagrado Adolescentes sin edad
Vioflesh Jiuston Cristóbal Gacitúa Originario Planeta No
ANMLS Portugal Arrecifes Warhol Oliveira Bicicleta
Parálisis del sueño Francisco Galaz Cler Canifrú 8monkys
Los Crack del Puerto Thiago Lyra Automático Psycholor
Sin Plan de vuelo Éntomos Feedback La Negra Roots
La Rata Bluesera Winamp Paula Manosalva Amahiro

Entradas a la venta en:

EVENTRID



LATERCERA

PULSARCHILE PULSARCL

EL VALOR
DE LA

MÚSICA

Colaboran



Medios Asociados



Partners de Pulsar



Apoya



Patrocina



Participación especial



Organizan

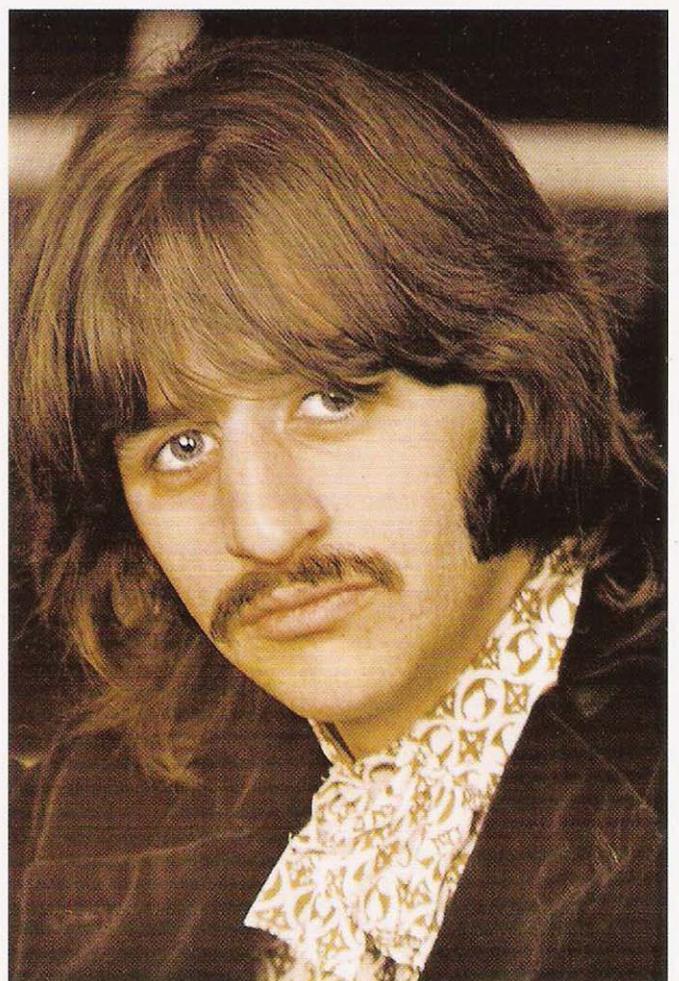
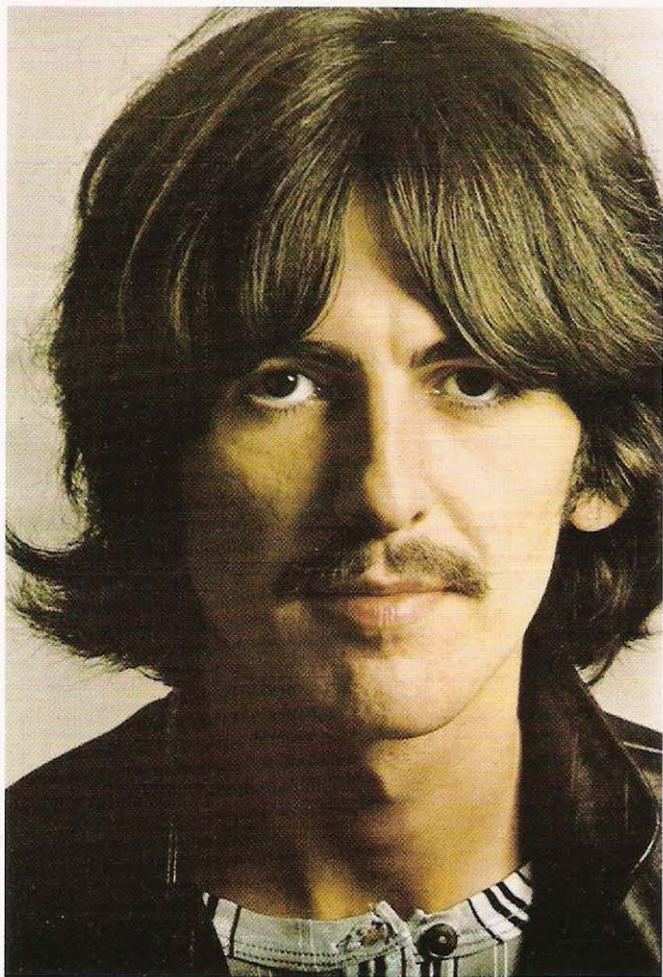
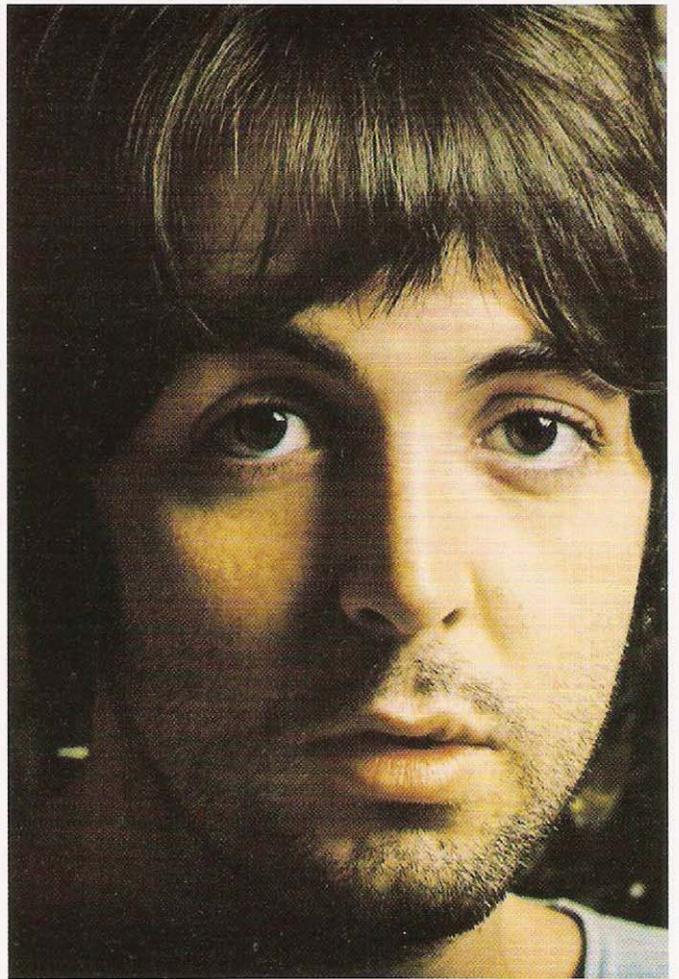
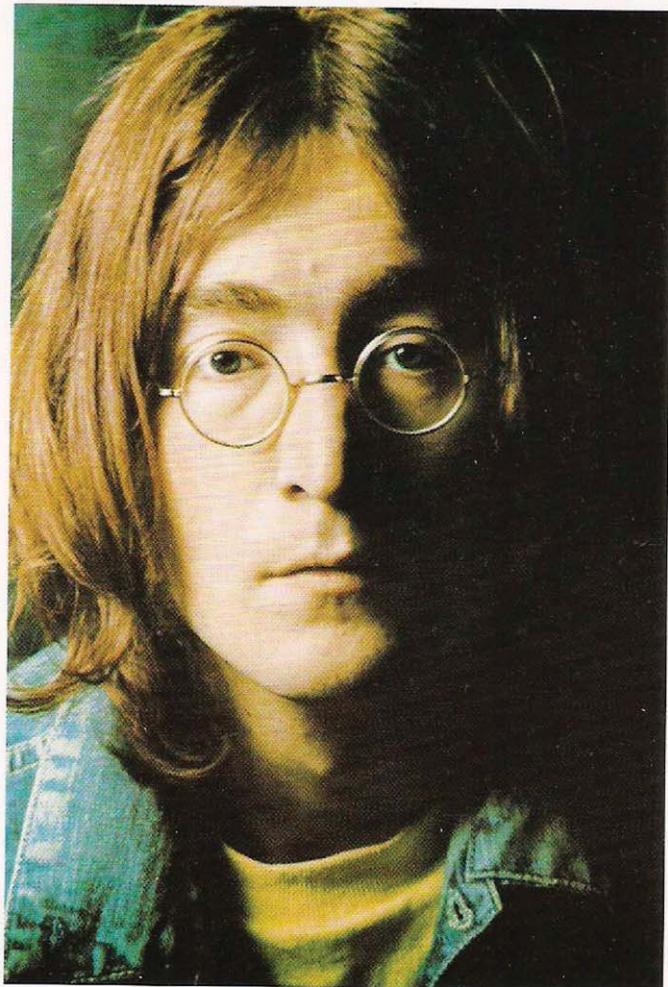


Mientras las guitarras lloran gentilmente

50 años del Álbum Blanco de The Beatles

■ Alfredo Lewin

Para quienes partimos en lo de The Beatles -como quien escribe- escuchando justamente este denominado Disco Blanco, nos sorprendíamos frente a la espontaneidad, diversidad de una banda que, varios años ya, había dejado de ser el fenómeno de masas adolescente vestido de traje y melenas «beat». No, esta banda era algo más evolucionado, una de un rock de criterio amplio, capaz de asumir como propio cualquier estilo o lenguaje, mezclando intuición comercial con experimentación y agregando el tema de una imagen de estética hippie pero atemporal, asimilada y copiada por todos los artistas de aquel tiempo, de la actualidad y del futuro. Para quien oía, como yo, “The Beatles” (o también denominado White Album) en 1992 no era fácil precisar que estabas escuchando, si algo registrado un cuarto de siglo atrás o tan solo hace algunas temporadas. En “The White Album” todo es nuevo y todo es viejo.



50 años al día de hoy, un rápido vistazo al pasado, aquel febril estado de cosas de 1968.

«Si todos hubieran sacado algo en limpio en Rishikesh» (en el retiro en India, previo a las grabaciones del disco), relataba George Harrison, «habrían estado meditando más y no solo distrayéndose».

Más allá de la evidente falta de enfoque y concentración, las sesiones de grabación para el doble disco homónimo de The Beatles fueron las más turbulentas para el cuarteto hasta esa fecha. Cualquier inclinación hacia un objetivo en común se desvanecía rápidamente, ya que la experiencia del retiro espiritual y la meditación transcendental al final probó aumentar, en lugar de moderar, los problemas de egos en la banda. La puesta en marcha de Apple Corps sin duda constituyó otra distracción en aquello

de ser simplemente «Beatles», no obstante los traumas que rodeaban al grupo y la repentina presencia de «forasteros» en lo que había sido el santuario de Abbey Road, eso sí que definitivamente tuvo un efecto en la baja moral colectiva para mediados del 1968. Apple, en su conjunto, fue un tema de suma importancia, especialmente al año siguiente cuando los problemas dentro de la compañía derivaron directamente en una ruptura irreparable en la interna de la banda.

El Disco Blanco fue también el primer álbum del grupo en aparecer en su propio sello Apple Records (aunque en gran medida fue una fachada porque sus grabaciones seguían siendo propiedad exclusiva de EMI). Paul y George entonces jugaron a dos pistas para darle asesoría a algunos de los artistas firmados por la compañía, especialmente en el verano de 1968, cuando casi en simultáneo con las sesiones del “White Album”, Paul produjo a Mary Hopkin, George lo hizo con Jackie Lomax, ambos tocaron en el disco de James Taylor y también junto a Ringo en el de Lomax. Tales sesiones se llevaron a cabo en Abbey Road y en Trident Studios, una nueva instalación en Londres que se había inaugurado en marzo de aquella temporada. Todo esto resultó en una carga adicional de tiempo para los Beatles quienes dejaron sus preocupaciones colectivas en un segundo plano cuando la verdad es que un enfoque y concentración exclusiva en lo suyo como grupo hubiera sido algo muy valioso.

Pero volviendo a lo de los agentes externos, para muchos la mera mención del elemento foráneo llamado Yoko Ono genera rechazo ya que es frecuentemente responsabilizada por la desunión del grupo. Si bien la realidad es mucho más compleja, las excentricidades de la pareja Ono-Lennon terminaron de boicotear cualquier sentimiento de unidad. Un tema determinante que llamó mucho la atención y generó honda incomodidad fue la decisión de John y Yoko de celebrar sus primeros affairs en la forma de un vinilo conocido como “Unfinished Music No. 1: Two Virgins”. Si bien el contenido del álbum no representaba amenaza alguna para The Beatles, el desnudo frontal de la foto de la pareja en la portada ciertamente los sorprendió, y mucho. Fueron largas semanas de discusiones entre los mismos Beatles y su



nuevo sello para finalmente darle el vamos al lanzamiento, aparte de las demandas por obscenidad de las autoridades que convirtieron al álbum en una de esas cosas mucho más comentadas que escuchadas.

Con tanto material potencial que los Beatles habían trabajado en demos en casa de George Harrison y que pretendían desarrollar en su totalidad, la labor para este nuevo álbum se tornó en un proceso más agotador para todos los involucrados. Además de subestimar las habilidades de arreglador y productor del propio George Martin también generaron tensiones nunca antes vistas cuando, por ejemplo, McCartney se hacía cargo de todas las pistas en alguna determinada canción, en lugar de estimular un ambiente de trabajo grupal. George Harrison en particular sufrió la indignidad de que se le dijera que hacer y no considerar de plano varios de sus aportes, mientras que Ringo se tomaba demasiado en serio cualquier crítica por muy bien intencionada que fuera. Finalmente se llegó a la ruptura cuando en agosto de aquel año, el baterista se fue del estudio sin intención de regresar. Después de un par de semanas de vacaciones y con algo de esfuerzo de los otros tres para contactarlo, el baterista finalmente volvió, encontrando su batería cubierta con flores como una señal de reconciliación.

El primer ingeniero Geoff Emerick -fallecido en octubre de este 2018- abandonó el proyecto a mitad de camino, cansado de que cuando las cosas no fluían en el estudio era a él a quien hacían responsable. El normalmente imperturbable Martin optó por una actitud más pasivo-agresiva, haciéndoles saber sin aviso previo que se tomaba unas vacaciones y que entregaba el control de las sesiones al asistente de producción, un tipo de 21 años llamado Chris Thomas.

Si solo consideramos todo el caos que se produjo en la creación de este álbum doble, los resultados no son menos impresionantes. Si bien carece de la cohesión del "Sgt. Pepper", en cambio se podría aplaudir que The Beatles produjo la mezcla de música más ecléctica que jamás hubieran registrado en un vinilo. En el sutil romanticismo de 'I Will' hasta la atronadora muralla de distorsión que era 'Helter Skelter', Paul daba una exhibición de sus talentos como cantante y multi instrumentista. George también se las ingenió para figurar con 4 canciones, inclu-



yendo 'While My Guitar Gently Weeps', que contó con la participación de Eric Clapton, un invitado que sentó precedentes al presentarse en su papel de estrella. Con la encantadora 'Don't Pass Me By' Ringo marcó su debut como compositor, mientras que John presentó una variedad de música que iba desde de la intrincada 'Julia', un homenaje simultáneo tanto a su madre como a Yoko, hasta su flirteo con la música concreta en la forma de 'Revolution #9' -más que una canción, un collage sonoro inquietante que sorprendió a los oyentes de una forma brutal.

Las sesiones que se desarrollaron desde finales de la primavera, y durante todo el verano y la entrada del otoño del 1968 fueron las que se plasmaron en "The Beatles", el disco de la banda que desde entonces se conoce como el "Álbum Blanco" debido a su famosa portada de color blanco oscuro, el perfecto antídoto minimalista para contraponer al anterior y excesivo arte gráfico de "Sgt Pepper", que era por cierto un diseño muy imitado por otros artistas durante esa



temporada.

Estos son los discos que se podrían interpretar como la liberación de The Beatles, 30 canciones en total, más de hora y media de música. George Martin les había advertido que deberían separar el trigo de la paja y concentrarse en la mitad de los temas. Los chicos optaron por ignorar su consejo. Martin incluso llegó a pensar que al publicar tantas canciones los Beatles pueden haber estado pretendiendo cumplir, de la manera más rápida posible, su cuota de lanzamientos pactada en su contrato de grabación EMI de 1967. No podía estar más equivocado.

Es evidente que "The Beatles" es más una colección de grabaciones de cuatro artistas en solitario que el esfuerzo de un grupo unido. Ninguno de ellos parecía dispuesto a sacrificar su material propio, tal vez George Harrison fue el que tuvo más que perder en esta pasada porque era evidente que estaba pasando por un frenesí creativo. Sea visto simplemente como el noveno disco de la banda o como una colección de material solista, debe ser juzgado por la música que contiene y en ese sentido fue un triunfo, consideren tan solo que aparte en sus manos tenían material de calidad suficiente para publicarlo en la forma de un doble sencillo: "Hey Jude / Revolution", que rivalizaba con el del año anterior "Penny Lane /

Strawberry Fields Forever" en términos de brillantez musical pura de la dupla McCartney-Lennon.

Para cuando el "White Album" estuvo terminado y listo para su lanzamiento, cuando la interacción personal dentro del grupo estaba muy disminuida, y cuando John y Yoko fueron condenados por posesión de cannabis, Paul hizo entonces una clara movida de enfoque colectivo al proponer un plan de rescate: después de lo que había sido un silencio de dos años, el grupo volvería a presentarse en vivo. Su razonamiento fue que la música, no el negocio, era lo que los mantendría unidos. El anuncio era que The Beatles darían tres conciertos a mediados de diciembre, con el disco doble recién publicado, en el Roundhouse de Londres. A medida que se acercaba la primera fecha, sin embargo, los planes se congelaron. Lo que no se sabía por los anuncios de los diarios era que McCartney estaba teniendo sumas dificultades para lograr que John, George y Ringo vieran las cosas a su manera. Si bien no pudo ponerse de acuerdo sobre la forma o el lugar para su regreso a los shows «en vivo», The Beatles al menos acordaron comenzar a ensayar nuevo material y filmar el proceso, a partir de los primeros días de 1969. Sería su siguiente y más escabroso capítulo, "Let it Be".



¿Que se escucha en “The Beatles”?

Es sin más, la energía creativa de una pareja discutiendo, incluso a los gritos, el uno con un punto y el otro con un contraste, la anarquía creativa previa a la separación -tras probar con la reconciliación- camino al eventual divorcio. Mucha gente lo ha defendido con el argumento de que dentro de este disco tan hinchado de canciones se podía encontrar lo mejor que The Beatles hubieran podido escribir. Esto se puede rebatir de muchas maneras incluso una positiva: el “White Album” carece de una visión que lo unifique -y eso es grave- pero sin embargo esa deficiencia termina siendo su cohesión. Tan paradójico como algunas de sus canciones. En el viaje hay canciones para todos los gustos ya que casi cada género de la música popular es citado: rock sin apellidos, folk acústico, country-western, unos sonidos vintage provenientes de la primera mitad del siglo XX, canciones de cuna orquestadas y hasta un collage experimental surrealista y revolucionario.

De las Conocidas...

Podríamos empezar con el reconocimiento de aquellos clásicos radiales, en la mismísima ‘Back In The USSR’ escuchamos a Paul haciendo su mejor intento de homenajear a Chuck Berry y a The Beach Boys al mismo tiempo. Por supuesto que Macca logra ampliar su registro más sucio y garajero con la frenética ‘Helter Skelter’ que por algo ha sido cubierta por tantos, desde U2 a Oasis pasando por Motley Crue. Y George no se queda atrás, siendo muchos los puntos que se anota en la ya mencionada ‘While My Guitar Gently Weeps’, una obra maestra de tal estatura que el silencio se apodera de quien la escucha. El mentado tributo de Paul a los que abogaban por los derechos civiles en aquellos años lo hace sonar impecable incluso hoy medio siglo después: ‘Blackbird’ es apaciblemente bella, en voz y guitarra, una joya porque rara vez se ha alcanzado un balance tan perfecto en un registro. Si ‘Birthday’, también «mcartneana», se ha convertido en lo que es hoy, un estándar de una fiesta de cumpleaños con karaoke, es porque resume toda su

intención creativa -con ganchos hasta infantiles y divertidos- que es la de mantener alto el espíritu en un día importante. Un día de diversión en medio de un tiempo atribulado en que la banda se sabía resquebrajada. ‘Ob-La-Di, Ob-La-Da’ es una McCartney sobregirada al punto que polariza a quien la oye. Hay quienes la aman y quienes la desechan como un sin sentido en sí misma, Lennon se refería a ella como la «Granny Song». Y hablando de John, ‘Julia’ ha terminado convirtiéndose en la oda definitiva a la madre ausente, la que primero lo abandonó y luego en su intento de recuperarlo encontró la muerte en un desafortunado accidente automovilístico. Es una pieza acústica de singular belleza sobre todo si se le contrasta con lo que haría dos años después en un cártico número llamado justamente ‘Mother’. ‘Julia’ es de una trágica tranquilidad mientras que la segunda es rabia y resentimiento.

De las Otras...

Hasta aquí canciones que son más populares y que cumplen años con un récord de pasadas en el aire radial y por ello el reconocimiento masivo que tienen. Pero hay un contingente de canciones menos conocidas que quizá son tan buenas o mejores que las anteriormente citadas y hacen de este “Album Blanco” un interesante viaje de descubrimiento. Probablemente ‘Dear Prudence’ sea la favorita de muchos, inspirada en la negación de la hermana de la actriz Mia Farrow en unirse cada mañana al grupo de meditación en lo del retiro en India. Lo que Lennon logra acá es construir con magistral simpleza un crescendo dramático que termina con la banda en pleno elevando a Prudence a la estratósfera. Otra Lennoniana, ‘Happiness Is A Warm Gun’ hasta el día de hoy es objeto de debate. ¿Qué hay en ella? ¿De qué habla? ¿Perversión? ¿Sexo? ¿Poder? ¿Drogas? Quizás hay de todo aquello, tal vez son tres canciones juntas (algo de Macca hay aquí también) cocinadas a fuego lento. Muy diferente en textura y forma es lo directa que resulta ser la apabullante pero aún subvalorada ‘Yer Blues’, muy probablemente el antecedente más claro de lo que haría John en el disco Plastic Ono Band. Un heavy blues cantado con rabia, confusión e inseguridad que tira

por la ventana todo el tono lírico que Lennon había usado hasta entonces en canciones, de esas tipo 'Help'. Y si hay en el mismo disco un tema que persiste en el tono frustrado sobre todo a la altura de su quiebre ese es 'I'm So Tired', una canción somnolienta, lenta y dormida que explota como una bestia que hace erupción en su momento de crisis. 'Glass Onion' funciona como la más rara transición entre 'Dear Prudence' y 'Ob-La-Di, Ob-La-Da', un atractivo caleidoscopio de pensamientos, ideas y otros sin sentidos que de seguro llegaron a John como un flujo inconsciente. El rock con impronta punk -antes del punk- vuelve con 'Everybody's Got Something To Hide Except Me and My Monkey', que termina siendo la canción

más convulsionada del disco y tal vez la más críptica de todas las de John. George logra excelencia en otros dos temas del disco 2, primero la fenomenal 'Long, Long, Long', una decaída reflexión espiritual entorno a la canción de amor de la cual decir melancólico es poco y obvio, y luego 'Savoy Truffle' una gema del pop contemporáneo adornada de vientos y comandada por un piano eléctrico. Uno de los mejores temas de Paul y en perfecta armonía con el tono folk del disco es 'Mother Nature's Son', una composición que posee una melodía ridículamente ganchera gracias a la cual puedes oler a Tom Sawyer a kilómetros de distancia, descalzo, a la orilla de una plácida corriente y con una hebra de trigo entre sus dientes. Y si es por pura evocación, a su perra Martha en este caso, con una rítmica dance hall anclada en el piano y una sección de vientos llega 'Martha My Dear' que se iguala al retro de 'Honey Pie', en la que Paul se pasa un tanto de revoluciones en su intento de sugerir simples placeres musicales. Otra cosa es 'I Will' que suena tan honesta y natural como pocas.

Y de lo "Desechable"...

Si entramos en el pantanoso terreno de lo descartable está la folky/country/western 'Rocky Raccoon' y la infantil y cantable de nombre 'The Continuing Story of Bungalow Bill' que proveen al disco de sabor y variedad, pero no son lo importante del mismo. 'Cry Baby Cry' se salva por poco y la extraña transición de Paul con esa línea «Can You Take Me Back» termina por descolocar y por supuesto aparece 'Why Don't We Don't We Do it in The Road', la más pura definición de un relleno con Paul montado sobre un estándar de blues. Muy de cerca le siguen 'Sexy Sadie' y 'Piggies', la primera un agrio comentario de todas aquellas falencias del aparentemente infalible Maharishi y la segunda puede resultar interesante por sus arreglos pero poco memorable por su reflexión lírica en torno a la codicia porcina. Y por supuesto Ringo... a quien se le da una oportunidad en 'Don't Pass Me By', su primer intento como compositor en un disco Beatle. Puede ser encantadora, pero es desechable de la misma manera en que un tema como 'Wild Honey Pie' -que posa de avant garde- lo es. ❌



NISSAN

Rock'n'Roll

HALF MARATHON

SANTIAGO



RUNNING ⚡ MÚSICA ⚡ CONCIERTO

¡PORQUE LLEGAR A LA META NUNCA HA SIDO TAN ENTRETENIDO!
INSCRÍBETE EN: RUNROCKNROLL.COM/SANTIAGO

TU INSCRIPCIÓN INCLUYE 2 TICKETS AL CONCIERTO FINAL

LAS CONDES, SANTIAGO

18 DE NOVIEMBRE

PRODUCE:



NISSAN



MEYBUS

GLOBAL
VIA PUBLICA



El Gráfico

ROCKAXIS

runchile

publimetro

ADN
91.7



Hoyts

FR



Cecilia

La canción que nunca calla

■ César Tudela

La carrera de Cecilia Pantoja Levi empezó desde muy adolescente. Primero con Los de Tomé, un grupo sin mayor popularidad, pero cuya experiencia le sirvió para darse a conocer. A principios de los 60 ya estaba grabando su primer sencillo como solista –el tango ‘Uno de tantos’ y el rock ‘n roll ‘I wanna live’– de la mano del director artístico de EMI Odeón, Rubén Nouzeilles. Desde ahí, no pasó mucho tiempo para llegar a la cima de la música pop nacional: su estilo atrevido, su insuperable voz y su personalidad avasalladora, la convirtieron en una cantante empoderada que incluso hizo amistad con la otra matriarca artística, Violeta Parra. A sus 75 años, sigue siendo referente para todas las artistas mujeres, aunque su último disco editado sea de 1970. «No hace mucho», bromea desde el pasillo

de la casa en La Cisterna en donde está alojando desde su última hospitalización, ante la pregunta de su amiga y mánager, Yasmín Bau.

Como quien acaricia un piano, Cecilia canta bajo sobre los arreglos de sus canciones. Eran pasadas las 8 de la tarde en el Club Hípico, y sigilosa pero compenetrada en su performance, acompañada de Denisse Malebrán, pimponeó las palabras de la intro de la clásica ‘Baño de mar a medianoche’. Noche, playa, brisa, penas. Ahí, en pleno atardecer estival, se sintió la fuerza de su interpretación, a pesar que ya no puede recorrer el escenario con la elocuencia de antaño tirando besos de taquito, ni menos su voz es la de esa veinteañera que dejaba boquiabiertos a todos. El público joven, unos siete metros más abajo, se enciende cuando estalla la primera estrofa. Graban, bailan, cantan. Lloran. Álvaro España –líder de Fiskales Ad-Hok–, solo atina a decir «Cecilia es la más punk



de todas». Ella, en las alturas, sigue siendo gigante sobre el escenario. La muchacha de Tomé que sólo soñaba con cantar, hoy es una de nuestras artistas fundamentales de la patria. «Mi música es la que llega fuerte y siempre la transmito desde lo más profundo de mi corazón. Eso llega. Hay que ser muy verdadera, muy abierta. Eso creo que provoca el llanto espontáneo de la gente como se dio en La Cumbre y en el Caupolicán. Es maravilloso y me motiva bastante. Pero me confunde, también. Me conmueve, y pido a Dios que me de fuerzas para salir adelante. Y paren un poco el llanto, mejor me disfrutan».

Cecilia no ha abandonado los escenarios. Es más, sus últimas presentaciones han sido triunfantes, como en la ya mencionada edición pasada de la Cumbre del Rock, y un show hace tan solo unas semanas en



el Teatro Caupolicán. Su tono de voz es susurrante, dolido, pero nunca quebrado. «Me tengo que cuidar para no caer otra vez con este principio de neumonía que me altera mucho, aunque no me ha perjudicado las cuerdas vocales. ¡Increíble!», comenta con aire de triunfo y vanidad, como quien gambetea el paso del tiempo con estoicismo. «Ni

cagando me muero todavía», recuerda haberle dicho a los médicos en una crisis respiratoria que la aquejó a mediados del 2016, y en donde se encendieron las alarmas por su estado de salud. Desde aquella vez, ha sufrido nuevos y más recurrentes episodios problemáticos, el último el pasado septiembre, en San Antonio, donde se encontraba descansando. «Ahí cloté», confiesa.

La forma que ha encontrado el staff de la cantante para seguir perpetuando su legado es el lanzamiento de un nuevo disco en vinilo. "Cecilia, La Incomparable. 60 Años Artísticos", es un compilatorio con clásicos de su repertorio que incluye hasta 'Muchacha triste y solitaria', su primera canción grabada con Los de Tomé, entre otros éxitos incombustibles como 'Un compromiso' o 'Aleluya'. «Lo escuché y encontré que está muy bien hecha la masterización doble que hicieron (Jean Herrera). Todas las canciones en un primer plano, y todo más destacado que en mis primeros discos», dice mientras contempla el arte del vinilo, con un diseño ilustrado de uno de sus retratos de joven, en tonos púrpuras, realizado por Claudio Bau. La intérprete de 'Dilo calladito' recuerda que fue en 1970 la última vez que editó un álbum en vinilo de 12". «¡Fue un boom! Empezó a crecer y crecer hasta que vino el golpe, ahí jodimos». Con orgullo, menciona también que es en ese disco donde realizó un cruce improbable en nuestra música pop, grabando 'Gracias a la vida' de Violeta Parra y 'Plegaria a un Labrador' de Víctor Jara. Primer y último track, respectivamente. Folclore, Nueva Canción, barroque pop y rock sinfónico fusionados y grabados gracias a la ayuda del maestro Valentín Trujillo. «Eso lo hice directo, con 45 músicos en el estudio de grabación. Muy bonita esa experiencia». En aquel álbum, refleja su inquietud musical en constante movimiento, y que casi le cuesta algo más que su carrera tras el inicio de la dictadura. «Para el 73 seguí haciendo mis shows, porque no pertenecía a ningún partido político, aunque sí me postergaron y vetaron. Como había grabado estos temas, los militares creyeron que era comunista, mirista o qué sé yo. Entonces, me tomaron presa y me torturaron; me pegaron con un palo en un riñón».

45 años han pasado desde entonces y se ha mantenido inflamable, con la capacidad para enredarse y mutar con todo. Cantan-

do tangos italianos o rock lento (como ella etiquetaba algunas de sus canciones, como la conocidísima 'Puré de papas'), estilos que ella refundó en los 60, pues los conocía bien desde que era una adolescente tomecina fanática de Astor Piazzolla –«me gusta mucho, era caperuzo»– y Elvis Presley, el artista que la motivó a cantar. «Me gustaba todo el rock de la década del 50. Por ejemplo, íbamos al cine a ver una película de rock 'n roll y cuando apagaban las luces del teatro ¡nos largábamos a bailar en los pasillos! Eso era maravilloso. Me encantaban también las solistas mujeres como Brenda Lee, Wanda Jackson o Aretha Franklin... ¡Uf, esa mujer, por Dios! Tenía una fuerza para cantar divina. Era fantástica, y aunque está fallecida su música siempre estará latente. En fin, me encantaba el rock, pero no mucho esas experiencias de grupos como Los Beatles. Para mí, eran como cuatro Elvis Presley juntos, no me llenaban. Hay algunos temas que son muy buenos, pero me gustaron más cuando estuvieron en forma individual, John Lennon solo, por ejemplo. Sí me gustaban los conjuntos corales, como Los Platters o Los 4 Ases, que si no los conoces, escucha 'El amor es algo esplendoroso'».

Cecilia se emociona cuando habla de música, y no tarda en marcar la diferencia cuando se le liga a la Nueva Ola. «Fui paralela a todo eso, estaba en otra, en mi ambiente propio: de quien me diera la mano o me abriera las puertas, ahí estaba yo. La Nueva Ola abrió unas cuántas, sí; la Violeta con su rollo abrió otras también. Y ahí al medio estaba yo». Su vínculo con Parra no es azaroso pero tampoco obvio. Si bien Cecilia provenía de una ciudad sureña, no era muy afín a las músicas de raíz. «No tuve un mayor encuentro con el folclore, aunque siempre cantaba una cueca con mis amigos de ese entonces, 'La rosa y el clavel' –recita los primeros versos– pero para tararear nomás, como juego». Con la de San Fabián se toparon incontables veces en peñas y carpas, según cuenta, y se fueron haciendo amigas a pesar de la diferencia de edad. Otras cosas más sustanciales las unían. Ambas encarnaban un tipo de mujer impensada en esa época: empoderadas y talentosas, soñadoras y libres, que se escapaban del modelo femenino impuesto por el patriarcado imperante del siglo XX.

¿Cómo habría sido un dueto entre ambas? Difícil saberlo. Parra admiraba a Cecilia, al



punto de ponerla como ejemplo ante sus propios hijos, Ángel e Isabel. «Les decía que tenían que cantar como yo», cuenta además de recordar otro hito algo conocido: «la Violeta me escribió en un pergamino con lápiz rojo: "anda a la peña, te espero. Te tengo tres canciones". Y bueno, no fui, no pude ir, y después pasó lo que pasó». En efecto, la autora de 'Gracias a la vida' se suicidó en la Carpa de La Reina en 1967, dejando solo para la fantasía el cruce artístico. Pero un par de años más tarde, en un impulso visceral, Cecilia decide grabar aquella canción que Violeta dejó como despedida. «Nunca pensé grabar un tema de ella pero, un día escuchándola en casa, empecé a hacer algunos arreglos», recuerda, dejando entrever una beta artística poco conocida, un camino propio en la música donde transitó a su manera.

«Todos los arreglos musicales los hacía yo. Elegía al director artístico y listo, les iba diciendo los detalles y todo. Aprendí a puro oído, autodidacta, aunque después estudié Dirección Orquestal con Don Luis Mella, creador de varias bandas de la Marina –además de compositor del himno oficial de la Armada de Chile– y que también fue profesor de Horacio Saavedra y Valentín Trujillo», dice con una seguridad eléctrica tan característica de su espíritu. El dato, por su parte, no deja de ser menor, ya que habla de una incursión en el mundo de la música docta, dominada por hombres. Y quizás esa

fue la razón para que la industria siempre respetara su visión. «A pesar de mi condición de mujer, en una industria machista, no me fue difícil entrometerme. Los varones fueron bastante accesibles. Siempre que propuse una idea se me respetó. Don Rubén Nouzeilles admiraba mucho mis ideas, como yo respetabas las suyas. Por eso era mi director artístico».

Ese espíritu por tener el control de todo ha sido la esencia de Cecilia. Tan solo bastan unos minutos para buscar alguna de sus performances y ver las emociones que lograba provocar. «En el escenario, un artista tiene que dominar y elevar esas expresiones a través del canto. Calmarlas y provocarlas, pero de forma innata. Así es mi personalidad, por eso el discjockey de Radio Nuevo Mundo, Luis Jara, me presentaba como “la incomparable Cecilia”. Algo muy potente, porque hay que hacer méritos para mantener eso, y creo que los hice».

Independiente, sincera y sin filtro, hasta nuestros días, a sus 75 años no deja de estar vigente incluso en temas sobre la coyuntura ciudadana. Su apoyo a las demandas del movimiento feminista fueron la confirmación de una de las primeras músicas empodera-

das de nuestra escena. «Tenemos que seguir adelante, lógico. Las mujeres también tenemos derechos. Por ejemplo, en una familia la mujer debe tener tanto derecho como el hombre, frente a todas las situaciones, respetando sus valores mutuamente. Yo estoy a favor del aborto, porque hay que aceptar esas cosas que son algo tan personal para las mujeres, porque cada uno sabe qué hacer con su vida. Si una mujer no se encuentra bien o no está preparada para tener un hijo, debería poder decidir abortar libremente, sin problemas, al igual que si decide tener tres o cinco hijos. ¿Cómo en una violación vas a tener que aceptar un hijo? No, no se puede».

Transcurre la conversación, y en un momento vemos y escuchamos algo del nuevo vinilo (que aún no estaba a la venta). En ese minuto, volvemos a una edición de su primer disco que había llevado a la entrevista, “Cecilia” de 1964, una joya de la discoteca musical popular. «Bendita juventud», dice al ver las cuatro hermosas fotos que aparecen en la carátula. En ese instante de reencuentro con su juventud, aprovecha de aconsejar a las nuevas generaciones de artistas. «Lo principal es que nunca dejen de estudiar y que toquen con humildad, con intensidad y con mucha creación. Dentro de la cuadratura, hay que salirse un poquito y ser uno mismo». Además, reconoce con certeza quienes son los músicos actuales que siguen ese camino que profesa: «me gustan mucho la Anita Tijoux y el Rorro (de Sinergia), porque mezclan el rap con canto, algo muy raro pero que es su estilo propio, y son muy buenos haciéndolo. También le he dado algunos consejos y le he tirado las orejas por ahí a la Mon Laferte, desde que estaba en Rojo y ahora a veces que nos whatsappeamos. Ella ha dicho que he sido su mentora, así que olvídate, ¡es fantástico! Un privilegio que mis raíces estén dando frutos estando viva».

Volvemos al vinilo más antiguo. También escuchamos algo. Cecilia tararea sus primeras canciones, pero no le preocupa quedarse en la nostalgia.

-¿Te gustaría reeditar estos primeros vinilos, descatalogados y muy escasos en estos días?

-No. Mira, aquí está el vinilo nuevo, que quedó muy bueno. Esos déjalos en el pasado. Me gusta mirar hacia el futuro. ❌



Escudo

PRESENTA

18 AÑOS DE ROCKAXIS



FRANK'S
WHITE
CANVAS

Cler
Conjuro

30 DE NOVIEMBRE 2018

Club Chocolate, Ernesto Pinto Lagarrigue 192, Recoleta
20hrs, Evento para mayores 18 años

General: \$ 25.000
Día del show: \$ 30.000

Auspician

SAMSUNG



ROCKAXIS

Produce



Venta de entradas

EVENTRID

Sin Recargo. Tienda The Knife Edif. Eurocentro.

Herbie Hancock:

«Estoy tratando de
hacer música de una
forma totalmente
nueva»

■ Entrevista y traducción: Claudio Lara
Preguntas y edición: Héctor Aravena A.

Con un espíritu siempre joven y con ganas de seguir ampliando los sonidos del jazz, increíblemente, el tecladista estadounidense de 78 años lleva seis décadas componiendo y grabando música.



En un principio parte fundamental del jazz acústico y, más tarde, de la revolución eléctrica que inauguró Miles Davis a fines de la década 60, la obra de Herbie Hancock es de una importancia innegable en la historia de la música contemporánea. No solo fusionó el género de base con funk, rítmicas africanas y sonidos electrónicos, sino que también llevó el jazz a un nivel de masividad que antes no tenía. Creador de estándares jazzísticos como 'Cantaloupe Island', 'Watermelon Man', 'Maiden Voyage' y 'Chameleon', su influencia es gigantesca en el presente. Músicos del jazz estadounidense actual, del hip-hop y del jazz electrónico, que no tienen prejuicios con la popularidad, le deben millones a la herencia musical de Hancock. Gracias a una nueva visita del músico a Chile, tuvimos el honor de conversar con un protagonista privilegiado de la historia de esta corriente musical, tan importante en el mundo del arte contemporáneo.

-¿Qué nos puedes comentar sobre la banda con la que estás tocando en la actualidad?

-Es una agrupación con un nuevo sonido, con un formato inédito en mi carrera musical ya que, en vez de ocupar vientos como instrumentos principales, ahora tenemos a un vocalista y a un armónico. Nuestro cantante es Michael Mayo, un asombroso

músico de jazz que hace uso de efectos electrónicos con su voz y genera algo realmente cool. El armónico es Grégoire Maret, un tipo espectacular, son dos músicos de primer nivel. En el bajo tenemos a James Genus, con quien he estado trabajando hace ya varios años, y en la batería a Justin Brown, quien es conocido por su labor junto a Robert Glasper. Es un grupo de jóvenes músicos de California, que han estado tocando, viviendo y siendo parte de una evolución en el mundo del jazz contemporáneo.

-Hablando de evolución, eres testigo y protagonista privilegiado de la historia del jazz desde principios de la década del 60. ¿Qué reflexión harías sobre el desarrollo que ha tenido el género durante estas casi seis décadas?

-Puedo decirte que el estilo tiene el gran mérito de haberse mantenido con vida durante todos estos años. Por supuesto que ha habido instantes de altos y bajos, lo que es una cosa bastante natural. Pienso que en la línea de tiempo del jazz hay cerros y valles, es algo como respirar, es parte de estar vivo. Creo que en este momento el jazz se encuentra en un peak, ya que hay mucha gente joven que está interesada en crear y tocar jazz de una nueva forma. Hay un nuevo grupo de gente en Los Ángeles, como Robert Glasper. Además, las personas jóvenes están escuchando jazz de manera creciente gracias a músicos como Kamasi Washington, Thundercat, Flying Lotus y varios otros. Lo que está sucediendo ahora con el género, es realmente importante.

-Tú fuiste un importante integrante de la banda de Miles Davis durante casi una década, desde principios de los 60 a principios de los 70 ¿Cómo viviste esa revolución musical, que pasó desde el jazz acústico a la fusión eléctrica?

-Para mí fue más fácil de lo que podrías imaginar. La primera persona que me hizo tocar un instrumento eléctrico fue Miles Davis, cuando me uní a su banda y me pidió tocar un Fender Rhodes. En esa época, tenía poca idea acerca de este tipo de teclados y mi mente estaba un tanto cerrada a la idea de un piano eléctrico. De hecho, nunca había visto ni menos escuchado uno (risas). Además, otros pianistas de esa época decían «el Fender Rhodes no es un piano, es



un juguete» y, en general, todo tipo de cosas negativas con respecto a este instrumento. Pero cuando Miles llevó el piano al estudio, lo encendí, toqué un acorde y ¡me encantó como sonaba! (risas). Me di cuenta que el Rhodes se podía mezclar y combinar perfectamente con otro tipo de instrumentos. Más tarde, cuando los sintetizadores comenzaron a hacerse conocidos, me emocioné bastante, ya que en mi época en el colegio fui una especie de monitor de ingeniería, un ramo donde trabajamos con circuitos, así que estuve bien metido en lo que respecta a electrónica desde que era un niño. Siempre fui muy curioso, me gustaba saber cómo funcionaban las cosas. Entonces cuando llegaron los sintetizadores fue como «wow, mira esos botones, esas perillas, ¿para qué sirven?». Luego mi curiosidad junto a mi limitada experiencia en ingeniería fue necesaria y muy importante para mantenerme interesado y aprender más y más acerca de los sintetizadores.

-Tu obra en la década de los 70 es en extremo relevante, pues fue abriendo el jazz hacia nuevas fuentes estilísticas y sonoras. Pienso en discos como “Crossings”, “Sextant”, “The Jewel in the Lotus”, “Trust” y, sobre todo, “Head Hunters”. ¿Qué nos puedes comentar y qué recuerdos tienes de aquel tan definitorio y fructífero período de tu carrera musical?

-Bueno, el grupo que tuve antes de Head Hunters lo llamábamos Mwandishi Band, con la que hicimos discos como “Crossings”, “Mwandishi” y “Sextant”. Era una banda bastante espacial y muy avant-garde. Luego, decidí hacer algo no tan espacial, sino que más terrestre, más conectado con la tierra y el suelo. Opté seguir con los sintetizadores, de hecho seguí tocándolos, pero luego agregamos vientos junto a Bennie Maupin, quien tocaba instrumentos un tanto extraños para esa época, como el saxello. Contraté a un bajista eléctrico, pero me interesaba que también supiera tocar el bajo acústico: Paul Jackson fue el indicado. En la batería se unió Harvey Mason, quien tocaba funk y jazz a la perfección. Para la gira invité a Mike Clark ya que Harvey no estaba disponible para salir, así que Mike quedó como miembro permanente de la banda. Hice eso porque ya estaba escuchando mucho funk y R&B, sobre todo a Sly Stone. Nací en Chi-

«Estoy tan feliz de ver a más jóvenes mujeres dedicarse al jazz»

cago, que es una ciudad de blues, así que el funk fue una revelación para mí en ese tiempo, por lo tanto lo natural fue hacer una combinación de funk y jazz. Chick Corea ya estaba mezclando jazz y rock, también lo estaba haciendo Weather Report. Yo quería hacer funk, así que esa fue la razón de hacer esa banda, fue una muy buena época, que recuerdo con mucho cariño.

-En 2007 editaste el elogiado disco “River: The Joni Letters”, con adaptaciones de piezas de Joni Mitchell. ¿Qué te motivó a hacer ese álbum y cuál es tu cercanía y valoración que tienes de la cantautora canadiense?

-Fue Jaco Pastorius quien me mostró la música de Joni. Jaco había comenzado a grabar y a realizar algunos conciertos con ella. De hecho, fue Joni quien le había pedido grabar y tocar con músicos de jazz, ya que escuchaba este tipo de música desde que era muy joven. Estaba influenciada por Billie Holiday y otras cantantes de jazz. Yo no sabía eso, para mi Joni era una cantante de folk. Más tarde, ella me dijo que se había dedicado al folk y al rock como un medio para transmitir sus poesías y así poder llegar de una forma más fácil al público, pero sus primeras influencias provenían del jazz y, en específico, de cantantes clásicas del género. Luego, cuando tuvimos la oportunidad de tocar y grabar juntos, me di cuenta que ella sentía, escuchaba y tocaba música tal cual como un jazzista, tenía la misma disposición que un músico de jazz. Joni ha sido mi ami-

ga durante mucho tiempo. De hecho, hace algunas semanas tuve la oportunidad de tocar en un concierto en Los Ángeles con mi banda y la Orquesta Filarmónica de aquella ciudad y Joni apareció. Nos saludamos y hablamos por largo rato. Siento mucha admiración y respeto por ella como compositora, poeta y músico. Y bueno, durante los siguientes años de su carrera su banda ha sido conformada por músicos de jazz. Entre ellos, Pat Metheny y el mismo Jaco por nombrar algunos. Su grupo soporte siempre ha tenido una configuración jazzera, así que la conexión siempre ha estado ahí.

-Actualmente estarías trabajando en un nuevo disco con colaboraciones de músicos como Kendrick Lamar, Thundercat, Flying Lotus y Kamasi Washington. ¿Qué nos puedes comentar de este trabajo en curso?

-Primero que todo, debo decirte que Kendrick está interesado en el proyecto, pero todavía no ha grabado nada. Él fue a mi estudio y conversamos acerca del disco, pero no hay nada seguro con él. De todas formas, en el disco están Kamasi Washington, Thundercat, Flying Lotus y también Jacob Collier. Hay varios músicos en distintos temas. Estamos en proceso de desarrollar la música para este proyecto, que nos ha llevado tiempo, ya que estoy tratando de hacer música de una forma totalmente distinta y nueva.

-¿Cuál es tu opinión del jazz europeo más

de vanguardia o de otras vertientes del estilo que se han desarrollado fuera de Estados Unidos?

-Bueno, el jazz es desde hace tiempo una música internacional, que dejó de ser algo propiamente norteamericano. Hay tantos músicos de varias partes del mundo que se han convertido en maestros y expertos, que ejemplos encontramos en Israel, Italia, Alemania y también en Indonesia. Este tipo de música ha crecido gracias a la ayuda de gente de varios países. De hecho, hay una joven bajista aquí en Los Ángeles que conocí hace un par de meses y ¡es de Chile! Creo que nació en Perú y cuando era muy pequeña se fue a vivir a Chile, a los 4 o 5 años. Es una tremenda bajista. Estoy tan feliz de ver a más jóvenes mujeres dedicarse al jazz, he tenido la oportunidad de ver bateristas y bajistas extremadamente buenas en su ejecución.

-Finalmente, ¿qué recuerdos tienes de las otras veces en las que has estado en Chile? ¿Conoces algo de la cultura de nuestro país?

-Cuando he estado en Chile, solamente voy por dos días. Así que si contamos el total de días en que me ha tocado estar allá, creo que son diez, lo que no es tiempo suficiente para aprender sobre lo que está pasando musicalmente en tu país. Obviamente, tampoco he tenido tiempo para estar con músicos chilenos, pero es lo que normalmente sucede cuando estás de gira, quieres hacer muchas cosas pero el tiempo es muy limitado. ❌



DPA
MICROPHONES

d:vote™

MICROFONO PARA INSTRUMENTOS

NIVEL DE PRESIÓN SONORA

■ ELEVADO ■ EXTREMO



GUITAR
GC4099

PIANO
PC4099

STAND MOUNT
SM4099

VIOLIN
VC4099

ACCORDION
AC4099

CELLO
CC4099

BRASS / SAX
STC4099

DRUM
DC4099

CLAMP MOUNT
CM4099

UNIVERSAL
UC4099

BASS
BC4099

«Voivod siempre ha sido un grupo honesto que se mantiene fiel a su arte hasta el día de hoy»

Una conversación exclusiva con Chewy y Away de

Voivod

■ Pablo Cerda
Colaboración: Luciano González

Revitalizados, vigentes y consecuentes. Así es el presente de Voivod, verdaderos emblemas del metal que este 2018 volvieron con “The Wake”, el décimo cuarto disco de una carrera vertiginosa que no solo ha servido de referencia para importantes nombres de la escena metalera, sino que ha expandido su influencia a otras ramas del rock que han sabido empaparse de discos que los elevaron al sitio de leyenda, que hoy ostentan con orgullo.

En exclusiva con Rockaxis, Dan “Chewy” Mongrain y Michel “Away” Langevin nos cuentan sobre sus procesos creativos, las bandas que los mantienen atentos al panorama, su presente reflejado en este retorno discográfico de gran factura y también defienden una herencia forjada a punta de afilados riffs y contundentes conceptos que desarrollaron un sonido único, que intenta escapar a cualquier etiqueta y sobrevivir a los embates de la vida para mantenerse fiel a su esencia.

-“The Wake” es el primer disco con Dominique “Rocky” Laroche como bajista. ¿Qué

pueden decirnos sobre el proceso y cómo evalúan su contribución a la banda?

-Chewy: En realidad, Rocky fue parte del proceso de composición y grabación del EP que lanzamos el 2016, “Post Society”, así que esta es la segunda vez que participa en un registro de Voivod. Rocky es un bajista sólido, lo conozco desde que teníamos 15 o 16 años. Somos de la misma zona de Quebec, y participamos en distintas bandas y proyectos antes de tocar en Voivod. Estaba 100% seguro de que integrarlo era la mejor opción y así lo demostró en muchos niveles. No solo es un gran bajista, también es un músico talentoso en general, nos comunicamos bien y manejamos el mismo vocabulario cuando hablamos de música, así que trabajamos de manera muy eficiente y precisa. Aportó de distintas formas al disco, a veces con ideas para un riff, o con melodías, arreglos y, por supuesto, líneas de bajo y mucho groove. Realmente fue un trabajo en equipo. ¡Es uno de los mejores bajistas que conozco!

-La crítica especializada y los fans recibieron muy bien este trabajo, incluso mejor que otros registros suyos lanzados en el último tiempo. ¿Consideran que este es solo un disco más dentro de su catálogo o



hopfenstark

PLASMATICS

NEW BILL

es algo especial en comparación con esfuerzos anteriores?

-Chewy: Me parece gracioso llamar a los álbumes anteriores «trabajos». Para mí, todo en lo que participo como compositor es parte de mi ser artístico, de mi yo interno, no lo llamaría «trabajo», prefiero referirme a ellos como un logro, una exteriorización de mis más profundos sentimientos y creencias por medio de la música. Dicho esto, este álbum es muy especial para nosotros porque realmente refleja la química que desarrollamos con esta alineación. La pasamos tan bien tocando, viajando y disfrutando de nuestra compañía que puedes percibirlo en la pasión y la intensidad de nuestra música. Nos comprometimos al máximo y trabajamos arduamente, pero siempre con una sonrisa, entusiasmados con el concepto, las composiciones y la grabación. Disfrutamos cada paso de este viaje creativo que “The Wake” nos ofreció en su proceso de creación.

-¿Dirías que tiene un concepto definido que abarca todo el disco, o cada canción es una historia en sí misma?

-Chewy: Es una historia cronológica, en el sentido de que Snake pensó en ella como diferentes capítulos sucesivos, pero su estilo lírico también es muy único porque puedes darle tu propia interpretación. Definitivamente, la mejor manera de escucharlo es siguiendo el orden porque la última canción incluye partes de las anteriores, riffs, líneas vocales, letras, etc., como si fuera un rompecabezas que los oyentes deben resolver. Es música interactiva donde el receptor des-



empeña un papel importante. Puedes tomar una canción, escucharla por separado y la música y letra tendrán sentido, pero no verás el cuadro completo. ¡Recomiendo darle unas vueltas en orden cronológico para tener una experiencia totalmente satisfactoria!

-¿Cuál es la importancia del desarrollo tecnológico y el arte distorsionado de la carátula?

-Away: El progreso tecnológico es muy importante para mí porque puedo usar computadores para crear arte y expresar visualmente el caos de nuestra era tecnológica.

-Cuando Piggy murió, dejó varias ideas y riffs que tomaron forma en discos posteriores como “Katorz” e “Infini”. ¿Cómo funcionó aquello? ¿Volvieron a utilizar ideas de Piggy después de esos registros?

-Chewy: Después de “Infini”, no se usó música de Piggy desde “Target Earth” hasta “The Wake”. Personalmente, no tengo información sobre la música que dejó Piggy, aunque escuché que siempre estaba grabando ideas y tocando su guitarra.

-Away: Todo lo que escribimos con Jason en el 2004 se usó en “Katorz” e “Infini”. Piggy no dejó material para Voivod, pero hizo muchas grabaciones personales durante años.

-¿Cuál es la principal diferencia entre Piggy y Chewy a la hora de componer?

-Away: Pareciera que tienen el mismo método en el sentido de que, tanto Chewy como Piggy, a veces traen canciones totalmente armadas. Otras salen de improvisaciones grabadas que hacemos como banda.

-En el 2002, Jason Newsted se unió como bajista, pero se retiró unos años más tarde. En la actualidad, ha mantenido un perfil bajo y cerró todas sus redes sociales. ¿Se han contactado con él?

-Away: Sí, todavía mantenemos el contacto. Cuando nos topamos se sube al escenario con nosotros y tocamos la canción ‘Voivod’.

-‘Jack Luminous’, de “The Outer Limits”, sigue siendo la canción más larga de Voivod. Hasta ahora, la han tocado sólo dos veces. ¿Han pensado en sumarla a los setlists?

-Chewy: Creo que la hemos tocado más de dos veces, ya que la incluimos en el setlist

de una gira europea en 2012. Lo que hemos hecho solo dos veces es tocar íntegramente “Dimension Hatross” en el Roadburn Festival en Tilburg y en Montreal para un show íntimo. Tocar ‘Jack Luminous’ en vivo fue un sueño hecho realidad para mí, pero, como dura 18 minutos, es muy difícil incluirla en el setlist porque hay que quitar 2 o 3 canciones. Preferimos tocar más, pero nunca se sabe...

-¿Y qué hay de material de discos más oscuros como “Negatron” o “Phobos”? ¿Han considerado repasar algo de esos períodos?

-Chewy: Tocamos ‘Forlorn’ y ‘Nanoman’ en vivo con Snake y fue cool, porque le dio su sello personal. ¡Me gustan mucho esos discos con Eric Forrest y me encantaría tocar ‘Mercury’, ‘Rise’ o ‘Insect’ en vivo!

-Muchos dicen que “Killing Technology” es el álbum que definió el sonido de Voivod, anticipando su enfoque hacia el sonido progresivo. ¿Lo sienten de esa manera? En su opinión, ¿hay otro disco Voivod que los ayudó a encontrar su camino en el metal progresivo?

-Chewy: Para mí, “Killing Technology” es el intermedio entre el sello punk/thrash de Voivod y la actitud más prog que teníamos en ese tiempo. Con “Dimension Hatross”, se confirmó que la banda definitivamente tenía mucho más que decir musicalmente que solo mantener la onda thrash. Creo que cada disco tiene un enfoque diferente, lo que revela la evolución de una banda que nunca se repite y mantiene la esencia a través de los años. Lograr eso es una hazaña y creo que Voivod siempre ha sido un grupo honesto que se mantiene fiel a su arte hasta el día de hoy.

“Angel Rat” fue un álbum divisivo en su momento y recibió críticas divididas. Sin embargo, en años posteriores fue ganando una aceptación cada vez mayor. ¿Cómo lo ven a ya 27 años de su aparición?

-Away: Estoy orgulloso de todos los álbumes que hemos hecho, cada uno representa una etapa específica. Me gusta el estilo gótico alternativo de “Angel Rat”. Tomó por sorpresa a la mayoría, pero ahora que está descatalogado vale mucho dinero en Internet, especialmente el vinilo. Últimamente se pueden



encontrar un par de versiones limitadas de la reedición en cd, pero las copias son raras. ¡Estamos trabajando en ello!

-El metal progresivo está generando cada vez más bandas que destacan por su calidad. ¿Hay alguna banda que llame tu atención actualmente?

-Chewy: Opeth (Suecia), Virus (Noruega), Tenenbris (Polonia), Child Bite (EE.UU.), Enslaved (Noruega) y Beyond Creation (Canadá).

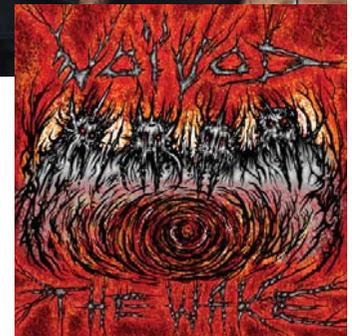
-Muchos fans consideran que Voivod está más cerca del thrash que del progresivo. ¿Cuál es el factor que marca la diferencia entre ustedes y otras bandas emblemáticas del género como Dream Theater y Fates Warning?

-Chewy: Las etiquetas funcionan bien con la ropa, los sombreros, las poleras, los pantalones...

Nunca me han interesado las etiquetas. Voivod suena a Voivod, Dream Theater suena a Dream Theater, y etc.

-¿Recuerdan su debut en Chile el 2011? ¿Han pensado en regresar pronto?

-Chewy: ¡Lo pasamos muy bien! Se suponía que íbamos a volver y Snake tuvo problemas de salud, así que tuvimos que cancelarlo. Desde ese entonces han pasado muchas cosas, la alineación de la banda cambió y eso nos frenó un poco, pero queremos volver a Chile y a Latinoamérica, cuanto antes mejor, y creo que 2019 podría ser un buen momento. ¡Los fans son muy apasionados en Chile y siempre la pasamos bien allá! Nos vemos pronto. ❌



WWE

SANTIAGO



5 DE DICIEMBRE
Movistar Arena

TALENT SUBJECT TO CHANGE.
TM & © 2019 WWE. ALL RIGHTS RESERVED.

20%
EN TU ENTRADA



hites

20% MENOS EN TU COMPRA

puntoticket.com

AGEPEC

DG
MEDIOS

BRITISH LION

FEATURING IRON MAIDEN'S STEVE HARRIS



SPECIAL GUESTS

 KING OF LIARS

 CLEANER

18 DE NOVIEMBRE TEATRO CAUPOLICÁN



20%
Dcto.
EN TU ENTRADA 



ROCKAXIS

 BRITISH
COUNCIL

PowerMetal.cl





Unleashed

“Es muy
difícil luchar
contra lo
nostálgico”

■ Luciano González
Fotos: Jens Rydén

**Habla el baterista y fundador Anders Schultz
antes de su esperado debut en Chile**





Dentro de la siempre constante oferta de shows death metal en nuestro país, siempre son menos aquellas bandas que no han realizado una parada por estos lados, sobre todo si se trata de nombres reconocidos del género. Posiblemente el más requerido en ese sentido sea Unleashed, una de las agrupaciones fundamentales de la corriente nórdica del siempre brutal estilo, y cuyo paso por Chile se vio postergado por años tras la vergonzosa cancelación de un evento que los tenía como cabeza de cartel. A pocos días de tan ansiada revancha con sus fans locales, conversamos con su baterista y fundador Anders Schultz, presente en los casi 30 años de la banda, quien nos comenta desde Suecia sobre el reciente "The Hunt for White Christ", sus eternas influencias vikingas, el eterno peso de su material clásico y mucho más.



-Hace unos años se suponía que iban a tocar en Chile en el marco de un gran festival. Sin embargo, todo se canceló poco tiempo antes del mismo, incluso llegando a desaparecer los organizadores, causando una gran decepción tanto para las bandas que participarían como para los fans de ellas. ¿Recuerdas algo de aquello?

-Claro que sí. Estábamos todos muy decepcionados porque nunca habíamos ido a Chile antes, así que estábamos muy ansiosos por ir, y luego pasó toda esta mierda. Fue muy estresante para todos nosotros, porque creo que todo esto fue el día antes de que supuestamente tomáramos el vuelo para allá. Nos dimos cuenta de que obviamente no pasaría, fueron días muy estresantes sobre todo si querías tocar y ustedes querían vernos allá. Tratábamos de ver si sería posible o no. No sabemos que fue exactamente lo que pasó, excepto que los tipos que organizaban todo desaparecieron. Nunca supe que fue de ellos después de eso, no sé nada. Es algo muy lejano a nosotros como para haber sabido de algunos rumores sobre lo sucedido. A veces nos preguntamos qué sucedió con todo este asunto. En Unleashed nunca cancelamos shows, a menos que sea por algo que esté fuera de nuestro alcance, y estamos orgullosos de que sea así, por eso para nosotros fue una pesadilla que esto sucediera. Espero que ahora tengamos la oportunidad de rectificar todo esto, será excelente.

-¿Qué esperas de esta tan ansiada presentación?

-Es algo importante para nosotros. Tenemos muchos amigos que nos han dicho «deberían tocar por allá», y ellos siempre lo disfrutaban mucho. Es difícil decir qué esperamos, depende de nosotros y de lo que entreguemos, pero obviamente esperamos un show genial. De aquella zona, solo hemos tocado en México y en Colombia, y fue fantástico, el público allá es genial. Espero que sea así mismo en Chile. Normalmente, la gente de Sudamérica que hay aquí, porque hay mucha en Europa, va a los shows y todo eso, y hay una gran diferencia entre ellos y los fans locales, son muy apasionados por todo esto del metal, así que estamos muy orgullosos de ellos, sentimos una conexión con ellos a pesar de que no hemos ido mucho para allá, así que será algo genial.

-Su nuevo trabajo, "The Hunt For White Christ" es el primero bajo Napalm Records. ¿Cómo ha sido su relación con este sello? ¿Qué los hizo dejar Nuclear Blast?

-Primero, no dejamos realmente Nuclear Blast. Hicimos algunos discos con ellos y el contrato se acabó, lo habíamos hablado. Y cuando terminó, buscamos distintas ofertas y no sabíamos que pasaría. Nuclear Blast fue genial, es definitivamente uno de los mejores sellos en que hemos estado, nos fue muy bien hace algunos años con ellos. Pero hay que cambiar a veces, es bueno hacerlo. No hubo una mayor razón para querer salirnos de ahí, excepto por el hecho de que a veces es necesario refrescar el ambiente en donde trabajas, y siento que esa es la principal razón por lo que decidimos buscar otro lugar. ¿Por qué Napalm? Tampoco hay un motivo en particular. Son ambos grandes sellos y estaban verdaderamente interesados en nosotros, tenían buenas ideas y la motivación de querer hacer muchas cosas. Hasta ahora ha sido genial, sacaron un muy buen producto, el álbum se ve muy bien en los box set y esas cosas. Creo que ahora hemos llegado a las listas de Alemania, algo que no logramos con los anteriores discos, así que siento que tiene el potencial de ser algo muy bueno.

-Aquí vemos una vez más el concepto de los guerreros de Odalheim, historia presente en los álbumes previos "As Yggdrasil Trembles" (2010), "Odalheim" (2012) y "Dawn of the Nine" (2015). ¿Seguirán la línea en cuanto a concepto para un álbum futuro o planean algo distinto en cuanto a temática?

-En realidad es Johnny (Englund) el que ve todo esto de la historia. Creo que es el cuarto álbum ya con este concepto y, hasta donde sé, no hemos decidido si pararemos con esto o no, pero hay mucho más que contar de esta historia. Creo que el plan original de Johnny era escribir un libro (risas), si tuviera tiempo lo haría, y creo que todavía tiene las ganas de hacerlo en un momento. Pero la historia no ha terminado definitivamente, quizás aparecerá en el siguiente álbum, o quizás en algunos que vengan mucho después, no lo sé, pero sí, definitivamente continuará.

-Sobre lo mismo, Unleashed es un pionero a la hora de introducir temas de la mitología e historia nórdica tanto en sus letras



como en el arte de portada. ¿Cuál es tu opinión sobre la popular serie 'Vikings', en donde se tratan temas cercanos a los suyos?

-En realidad, no he visto todo. Vi apenas la primera temporada cuando salió creo, y luego la olvidé, no veo mucha televisión y esas cosas, pero es algo bastante entretenido. Creo que no es muy cercano a la realidad o a la historia, pero en cuanto a entretenimiento es buena. Siento que le muestra a la gente todo este concepto, fue un periodo histórico muy importante y transmite varios valores, así que a través de esto se pueden incorporar dichos valores a la vida moderna. Es bueno que la gente abra los ojos sobre todo este periodo, es muy interesante. Cuando empezamos a escribir sobre estas cosas, no había muchas bandas que lo hicieran. Bathory es una, por ejemplo, pero no eran muchas. Ahora son muchas las que lo hacen, incluso grandes como Amon Amarth, que han adoptado esta impronta, y es algo genial porque hace que esto llegue a más personas. Creo que la serie, aunque no sea muy apegada a la realidad, es algo positivo de todas maneras por lo mismo, porque puede llegar a más personas.

-El sonido en estos álbumes más recientes es mucho más limpio y producido respecto a sus trabajos más antiguos. ¿Será esta la tónica que se mantendrá para siempre o no descartan volver a ese sonido más sucio de los inicios?

-Eso depende. Personalmente, me encanta el material antiguo. Es un poco más crudo y no sé si brutal es precisamente la palabra que usaría para describirlo. Me gustan las cosas

así de sucias, como por ejemplo Autopsy, pero creo que de alguna manera hemos evolucionado nuestro estilo, en cuanto a escribir canciones y todo eso. Creo que quizás las canciones de ahora no suenan tan crudas por la misma evolución de nuestra música. Siempre tratamos de sonar como Unleashed, que es algo en que tuvimos éxito porque si escuchas el primer disco o el más reciente, puedes notar una gran evolución, pero sigue sonando como Unleashed de todas maneras. Es una línea delgada en la que estamos caminando, porque si es muy limpio deja de ser bueno, o si es muy sucio no será fácil de escuchar, así que debes tener cuidado con lo que quieras hacer para que salga de la mejor forma posible. Veremos qué haremos, depende de lo que busquemos, quizás en el próximo disco habrán canciones que funcionen mejor de una manera más cruda. No es que hayamos planeado nada o algo así, pero si la canción funciona en lo que queremos mostrar dentro del álbum, será de una manera particular.

-El próximo año, cumplirán 30 años de carrera como banda. ¿Planean alguna celebración especial por este importante aniversario?

-Es loco y difícil de creer que ya vamos por los 30 años (risas). Para nosotros, no es algo en lo que pensamos, quizás para otras per-

sonas sí, pero nosotros solo hacemos lo que hacemos. Pero, por supuesto, en un momento piensas y dices: «bien, es un gran número». Cuando cumplimos 20, dijimos lo mismo y no hicimos nada, lo mismo cuando cumplimos 25, porque es muy difícil saber qué se puede hacer al respecto. Si quieres hacer algo, debes hacer algo realmente bueno. Hemos pensado en hacer algo, planeado cosas, pero es difícil. No sabemos si celebraremos aquí en Estocolmo o si haremos algo en Alemania, o en algún otro lugar, es difícil saber qué se hará. Pero sí, probablemente algún show o algún lanzamiento de aniversario, eso sería lo mejor que podríamos hacer, porque de otra forma, si hacemos un show especial no sabemos cuanta gente vendría y todo eso, así que probablemente lancemos algo y tratemos de hacer algo. Total, es un número muy grande (risas).

-El debut “Where No Life Dwells” es considerado una obra maestra del death metal, e incluso es su mejor trabajo para gran parte de los fans. ¿Estás de acuerdo o consideras que hay mejores dentro de su discografía?

-Siempre está ese poder de la nostalgia, y yo también lo siento. Los primeros trabajos se volvieron especiales para todos, y para mí también. Mucha gente considera que lo mejor fue el primero por el simple hecho de



que crecieron con él, es una emoción humana natural y más que entendible, así que es difícil que algo nuevo te cause lo mismo que lo antiguo. Yo creo que, siendo un muy buen disco y todo eso, me sorprende que tanta gente nos diga en estos tiempos que esos son los mejores, y al mismo tiempo hay mucha otra que nos dice que le gusta lo más reciente, tanto o incluso más. Es muy difícil luchar contra lo nostálgico. Y, por otro lado, tienes a los más jóvenes que probablemente escucharon lo nuevo antes que lo antiguo, y eso es algo completamente distinto, porque la nostalgia es lo opuesto para ellos. Es difícil, creo que la gente debería escuchar lo nuevo, porque mucha gente te dice «sus primeros álbumes son los mejores», y vas y les preguntas «¿y escuchaste el nuevo?», y te dicen que no. Así que tampoco hay mucha elección si no han escuchado lo reciente. No puedes meterte a la mente de los demás para que le guste lo nuevo, así que hay que hacer lo mejor que se pueda siempre e intentar que les guste tanto como lo clásico.

-En 2002, Johnny fue acusado de ser un simpatizante Nazi. ¿Qué problemas les trajo una acusación de ese tipo?

-En realidad no tuvimos problemas, porque fue solo algo muy estúpido. Ni siquiera sé por qué un rumor así empezó a circular. Creo que fue por un consejero que trabaja con ese tipo de Nirvana...

-¿Dave Grohl?

-Sí, él, exactamente. Él quería que Johnny participara en un disco que estaba haciendo y, su consejero, aparentemente un productor o algo así, le dijo que no debería hacerlo por alguna razón, y aquello terminó saliendo en los medios. Fue algo muy ridículo. Si quieres que sea parte del álbum, hay que decirlo, si no, no hay necesidad de empezar con rumores así y generar tensiones. Fue muy estúpido, y creo que la mayoría de la gente lo entendió de la misma manera. Nunca tuvimos problemas por eso, incluso fue casi chistoso. Creo que el único lugar en donde nos dijeron algo fue en Suecia, por alguna razón, en todas partes nadie creyó o a nadie le importó (risas). Si escuchas la música, lees las letras y miras a la gente que está detrás de todo esto, te darás cuenta de que estos rumores son una estupidez, ni siquiera es un asunto por el que discutir. Nos impor-



ta una mierda y al final a nosotros no nos importó mucho tampoco, así que no fue un verdadero problema.

-Unleashed es considerado parte del llamado 'Big Four' del death metal sueco, junto con Grave, Dismember y Entombed. ¿Cómo ves esta denominación?

-Es difícil pensar algo así. A la gente le gusta hacer este tipo de asociaciones, considerando que somos cuatro bandas y eso. Hay muchas bandas por ahí al mismo tiempo, muchas de las cuales no se escuchan mucho, pero supongo que es porque nosotros cuatro fuimos los que llegamos lejos y empezamos antes, aunque muchas otras bandas hicieron lo mismo. Además, las cuatro han durado mucho tiempo, otras bandas no siguieron y no pudieron mostrar todo su potencial. Quizás las cuatro bandas fueron más exitosas, pero todo este asunto de compararnos con Metallica, Anthrax, Slayer y Megadeth... alguna vez los denominé a ellos de la misma manera cuando era chico, así que una adaptación al death metal sueco me gusta. No es algo en lo que piense todo el tiempo, pero me agrada, lo encuentro apropiado, pero al mismo tiempo hay muchas otras bandas por ahí, y somos amigos con varias, así que quizás se debería incluir a algunas más. El Big Five, Six, Eight, no importa realmente, pero es bueno que la gente te considere así de grande.

-¿Quieres decirle algo a tus fans en Chile en la previa de tu tan esperado show?

Sí, muchas gracias a todos. Solo quiero decir que estamos muy ansiosos por finalmente tocar allá, así que esperamos ver la mayor cantidad de gente posible en el show. Daremos todo sobre el escenario, así que será algo genial. ❌

SPIDER PROD & ATENEA PRESENTA

SPIDER Inferno Fest

FINAL CEREMONY



7 DE DICIEMBRE
TEATRO LA CÚPULA - 18:30 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID
Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKA X IS

AGENDA
MUSICAL.CL



HUMO
NEGRO

TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL



M E D U 1 A

IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv
f @ t medu1a



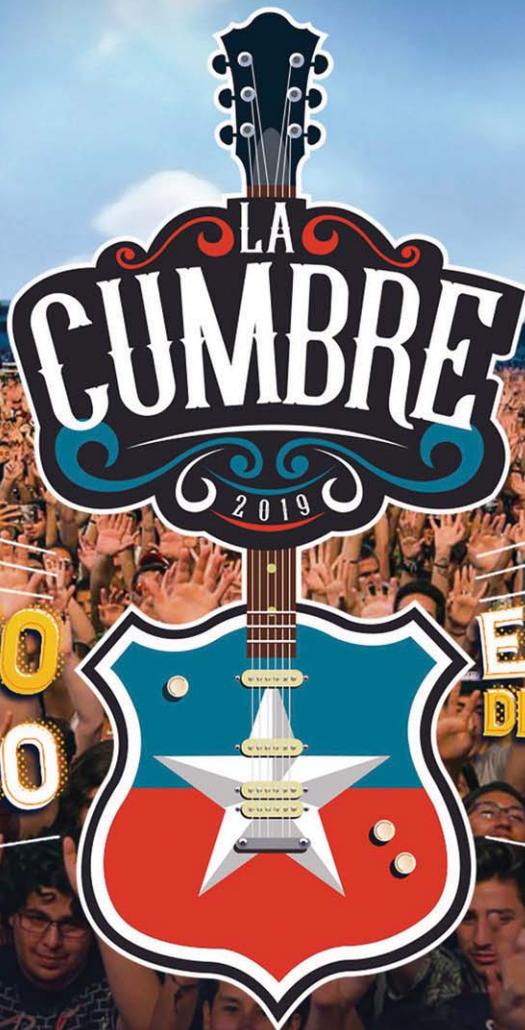
REVISA TODA LA PROGRAMACIÓN EN **SALASCD.CL**

Compra tus entradas en eventrid.cl

EVENTRID 

+ INFO
www.scd.cl

 [SCDoficial](https://www.facebook.com/SCDoficial)  [@SCDChile](https://twitter.com/SCDChile)  [scd_chile](https://www.instagram.com/scd_chile)



12 ENERO
CLUB HIPICO

EL FESTIVAL
DE CHILE

★ **DEL ROCK, EL POP,**
LAS ARTES y PATRIMONIO
CULTURAL CHILENO ★

LOS TRES / ANA TIJOUX / CONGRESO / FRANCISCA VALENZUELA / ALEX ANWANDTER / LOS VÁSQUEZ
CRIMINAL / SAIKO / **ARTISTA SORPRESA** / CHANCHO EN PIEDRA / DENISE ROSENTHAL / PILLANES / JAVIERA MENA
SANTA FERIA / BUDDY RICHARD / DREFQUILA / AMANITAS / NANO STERN / QUIQUE NEIRA / JAVIERA Y LOS IMPOSIBLES
MARIEL MARIEL / PASCUALA ILABACA Y FAUNA / GUACHUPÉ / CLER CANIFRÚ / EMOCIONES CLANDESTINAS
PAZ COURT Y LA ORQUESTA FLORIDA / MAURICIO REDOLÉS / COLOMBINA PARRA / BBS PARANOICOS / GRAN RAH
RUBIO / DORSO / MAMMA SOUL / FRANK'S WHITE CANVAS / DULCE Y AGRAZ / LA BANDA EN FLOR
GONZALO YAÑEZ / EVELYN CORNEJO / VIBRACIÓN ELEVA



POR PRIMERA VEZ EN LA CUMBRE!
UN 5º ESCENARIO, STAND UP COMEDY!

ADEMAS: FABRIZIO COPANO / JANI DUEÑAS / CHIQUI AGUAYO / LEÓN MURILLO
PALOMA SALAS / LALO IBEAS / JUAN PABLO LÓPEZ / JENNY CAVALLO
PAOLA MOLINA / SU OPAZO / LUCAS ESPINOZA / PALOMA ELGUETA Y MÁS.

PRESENTA

Escudo



RAMA

Manifiesto

INDEPENDIENTE

La evolución musical de Rama es incuestionable. Escuchar su primer LP, el “Disco amarillo” (1999), es todo un viaje en el tiempo que revela el momento que vivía la escena chilena a finales de los 90 y principios de los 2000, época en que varias bandas trataban de ponerse a tono con lo que estaba pasando musicalmente en Estados Unidos y abrazaban el nu metal para traducirlo a nuestros propios cánones. Con el tiempo, Rama fue mutando desde el metal alternativo más visceral hasta convertirse en la aguerrida propuesta que es hoy, cargados de melodías potentes y coros gigantes con un tono más melancólico, camino que iniciaron en “Fugitivos” (2007), tuvo un punto alto en “Imposible” (2013) y ahora se solidifica en “Manifiesto” (2018), símbolo inequívoco del paso adelante que tomaron tanto en el plano personal como musical.

Desde la entrada con ‘Enciéndete’, ‘Directo al sol’ y ‘Cobardes’ se percibe lo bien trabajados que están estos nuevos diez cortes. Las guitarras de Daniel Campos pasan de lo etéreo a lo pesado y de lo acústico a lo distorsionado, mostrando detalles que enriquecen composiciones mucho más corpulentas y además exhiben la búsqueda sónica que Rama está llevando a cabo con buenos resultados. La ayuda de Pepe Lastarria en las perillas también fue fundamental para capturar la vibra en vivo que querían lograr, fluidez que se palpa a la perfección en cortes intensos como ‘Libertad’, ‘La gruta’, ‘El otro lado’ o ‘La decisión’, cuya sección rítmica conformada por Jorge Céspedes en el bajo y Eugenio Marín en la batería mantiene la temperatura bien arriba con una sensibilidad sonora que les

permite sostener la tensión hasta hacerla explotar en las partes finales, pero también provocan una atmósfera tensa en la profunda ‘Quién soy yo’ o la onírica ‘Rosas’, en la que la frialdad de la base electrónica se va incendiando lentamente hasta convertirse en una llamarada provocada por el fuego de lo orgánico.

Además del gran estado de forma que muestran en lo instrumental, las letras de Sebastián Cáceres también plasman la madurez emocional del conjunto y transforman cada canción en un relato único en el que la política, el fuego, la hermandad y la muerte se unen para dar forma a la homónima ‘Manifiesto’, track con una excelente prosa que se va desgranando en una línea vocal corrediza y que retrata con gran profundidad el mundo que los rodea en estos tiempos convulsionados y también su mundo interno, preocupación por el mensajes que la banda jamás ha dejado de lado.

A cinco años del rompedor “Imposible” y con dos décadas de carrera, Rama sorprende nuevamente con “Manifiesto”, disco intuitivo con mejoras sustanciales en los arreglos y en la producción, un registro lleno de mística que refleja fielmente el buen momento que viven como grupo y también da cuenta del estado de la música chilena en general, tal como lo hicieron con su debut, un entorno que hoy goza de buena salud y en el que tienen un sitio más que asegurado como una agrupación que se desafía constantemente gracias al espíritu de lucha y resistencia que los caracteriza. Una vez más, supieron ver la luz, seguir las señales y tomar la fotografía correcta.

Pablo Cerda



Foto: Peter Haupt



GRETA VAN FLEET

Anthem of the Peaceful Army

LAVA RECORDS



«La necesidad tiene cara de hereje» dice el refrán. Y lo cierto es que la frase sirve como una metáfora para ver cómo han cambiado los tiempos. Hace exactos 30 años atrás, en 1988, la prensa le caía encima al disco debut homónimo de Kingdom Come considerándolos unos clones de Led Zeppelin y acusándoles de querer lograr el éxito por el camino fácil. Hasta el propio Jimmy Page decía que no le gustaba nada la banda del gran cantante alemán Lenny Wolf. Volviendo al presente, y en una escena carente de nuevas bandas rutilantes, el propio Page en una edad en que podría ser el abuelo de los hermanos Kiszka, dice que es un gran cumplido que Greta Van Fleet suene tan emparentado con Zepp y la prensa abraza a la banda con la esperanza una vez más de que finalmente llegue ese gran nuevo grupo que logre el éxito masivo, como no se ve hace un buen tiempo.

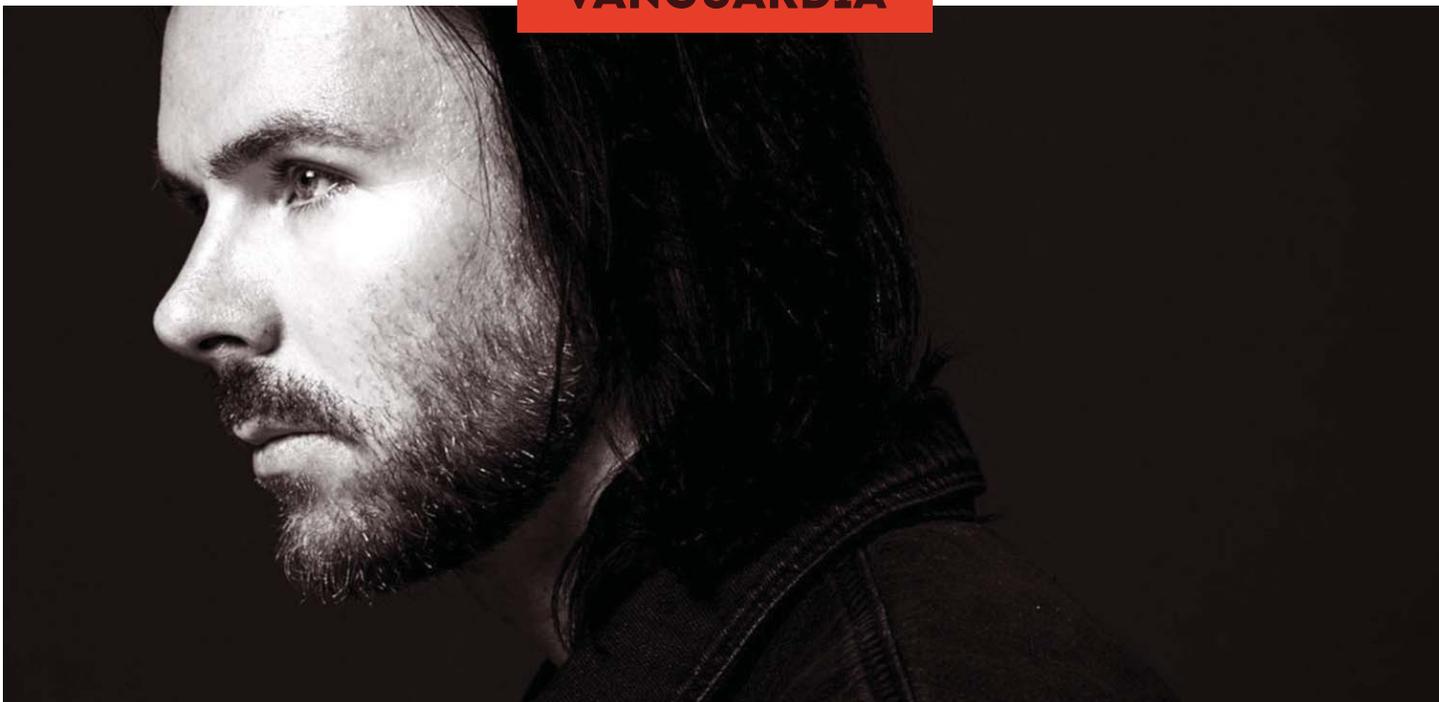
Tras dos EPs bastante promisorios “Black Smoke Rising” y “From The Fires”, ambos editados durante el 2017, finalmente el cantante Josh Kiszka, el guitarrista Jake Kiszka, el bajista Sam Kiszka y el baterista Danny Wagner, nos presentan su álbum debut bautizado como el “Himno del Ejército Pacífico” haciendo alusión a los fans de la banda que son los adolescentes de hoy, por más que su sonido sea totalmente retro y un regreso a las raíces de los 70.

Desde los primeros acordes de ‘Age of Man’ que inicia de forma climática el disco, el fantasma de Zeppelin ronda en cada surco, incluso en la letra está presente la frase «land of ice and snow» que aparece en el clásico ‘Immigrant Song’, pero no es solo eso, por supuesto que la voz de Josh Kiszka recuerda a un joven Robert Plant, la batería de Danny Wagner tiene la misma equalización que la del desaparecido John Bonham y la guitarra de Jake Kiszka parece una extensión de la de Jimmy Page, todo ello aderezado con ciertos pasajes de corte progresivo que también ponen en la mente a unos primeros

Rush y con la voz también recordándonos a un joven Geddy Lee. Todas las bandas parten desmenuzando sus influencias formativas, todas son elementos derivados de algo previo, entonces lo que más impresiona en el disco es la habilidad de los muchachos para matizar sus canciones con grandes arreglos y hacer que el material suene fluido, como queda de manifiesto en las excelentes ‘The Cold Wind’ y en el gran single ‘When The Curtain Falls’, reflejando una tremenda química interpretativa y una gran dinámica y variedad compositiva. El efecto de cítara en la guitarra en ‘Watching Over’ es otro gran momento del disco, que fue concebido por la banda como una obra conceptual donde el grupo refleja sus raíces, creencias y valores, su conciencia ecológica y sus deseos de lograr un equilibrio de igualdad entre todos los seres humanos. ‘Lover, Leaver’ suena como un cañón, con un groove infeccioso y pesado de puro hard blues, en otro momento álgido del disco antes de pasar a una más reposada y acústica ‘You’re The One’, algo que repiten en ‘The New Day’ para luego pasar al blues con guitarra slide en ‘Mountain Of The Sun’. Pero es cuando la banda muestra su costado más hard rock cuando aparecen sus mejores cartas, como en la áspera y contundente ‘Brave New World’ y en el genial cierre con el reprise de ‘Lover, Leaver (Taker, Believer)’ en una versión mucho más extensa y con una gran jam en su sección central.

En una era exitista como la actual, donde todo es instantáneo y desechable, los GVF merecen al menos la chance de ser escuchados, junto con darles un tiempo de maduración y ver cómo van encontrando su propio sonido. Su disco debut es completamente disfrutable y al menos la señora Greta Van Fleet -vecina de los chicos en su barrio de Michigan- y de la cual tomaron la idea para el nombre de la banda con su bendición, debe estar totalmente orgullosa de los muchachos. Un disco debut que para bien o para mal, no dejará indiferente a nadie.

Cristián Pavez



TOBY DRIVER

They Are The Shield

BLOOD MUSIC

Desde el silencio interrumpe el desolado diálogo entre violines y sintetizadores de 'Anamnesis Park', un oscuro aunque cálido abrazo entre lo acústico y lo eléctrico, que será característica general de todas las composiciones de este nuevo disco del indomable músico estadounidense, líder de Kayo Dot y maudlin of the Well. Un drástico cambio de compás dentro de esta misma pieza acentúa lo rítmico e invoca la voz de Toby Driver, una noble y suave dicción que nace desde lo etéreo y cuyo rango podría situarse entre David Sylvian y Mark Hollis (Talk Talk). Luego aparece 'Gryph' y el derrumbe emocional que provoca la sección de violines de sus primeros minutos, una serie de acordes que firman una melodía cíclica y melancólica, una que recuerda al romanticismo musical del siglo XIX y ese espíritu trágico que continuamente lo asediaba. El ritmo se altera en su medianía y Driver flota con una voz que seduce desde una serena muerte, misma de la que hablan las ondas lentamente lisérgicas que emanan desde los eléctricos sintetizadores.

El ambiente gótico de las dos pistas anteriores se interrumpe por '470 Nanometers' y toda su fuerza progresiva, un estilo que siempre explota hacia nuevas dimensiones en la creatividad de Toby Driver y que se expresa a través de una combinación altamente rítmica en la que cohabitan la estricta percusión de Brian Chase, las expresiones raudas de violines, así como la

guitarra y voz de Driver en un fluir intenso y vivaz, lleno de matices y texturas, muestras claras de la capacidad del autor para componer en distintos y simultáneos instrumentos. Un contrapunto algo más simple se aprecia en 'Scaffold Of Digital Snow', pista que Driver reservó especialmente para la voz de Bridget Bellavia, cuyo femenino y gótico timbre se torna ingravido frente a las espontáneas secciones de violines que parecieran pájaros danzando en el aire, sensuales y heroicos, o como dos aves que caen abatidas en vértigo y suicidio.

En 'Smoke-Scented Mycelium' se acentúa el tenebrismo pero se simplifica su progresividad, acercándose aún más a los emotivos ambientes del Talk Talk más atrevido, y que explota en su final con un Driver extremando sus posibilidades vocales entre la incisiva percusión y las sombrías capas de sintetizadores, insistiendo en letras crípticamente metafísicas, las que inundan todo el disco y que desfilan en un devenir constante entre lo real y lo alucinatorio, entre lo vital y lo mortuario. El disco cierra con 'The Knot', la que es probablemente una de las composiciones más sublimes y emotivas del compositor estadounidense. Una canción de una profunda desnudez emocional y cuya cadencia vocal enfatiza que la melodía aún es un ente capaz de mostrarse como una ilimitada fantasía. Toby Driver se sumerge en la melancolía y de ella extrae, como si fuese un diamante líquido, la parte más delicada de la belleza.

Carlos Navarro A.



TOM MORELLO

The Atlas Underground
MOM+POP MUSIC

Tom Morello es bastante más que el ex guitarrista de Rage Against The Machine y Audioslave. El músico fue capaz de redefinir el sonido de la guitarra, con riffs de extraños rugidos que parecían sacados de un laboratorio musical. No solo eso. El hombre de 'Bulls on Parade' dio otra estética al guitarrista, cambiando la melena larga por un jockey y colgándose el instrumento a la altura del pecho –como un buen alumno- y no en las rodillas, como la antigua usanza punk dicta. Un revolucionario completo.

Así, cuando sus bandas se vieron detenidas, él siguió experimentando y entregando sus punzantes acordes en distintos trabajos, como en Prophets of Rage, proyecto que mezcló a integrantes de RATM, Public Enemy y Cypress Hill. Y es esa inquietud y actividad constante lo que llevó a Morello a lanzar un nuevo disco –primero con su nombre-, esta vez llevando su experimentación a niveles quizás demasiado amplios. En "The Atlas Underground" fusiona sus riffs de firma propia con bases electrónicas, que a ratos no cuajaron del todo bien. Además, el músico contó con diversos invitados, como el dj Steve Aoki, el cantante de Mumford & Sons, Marcus Mumford; Big Boi, de Outkast, los raperos GZA y RZA, Gary Clark jr., entre otros.

El arranque viene con 'Battle Sirens', corte instrumental donde participa el dúo australiano Knife Party, quienes instalan un manto electrónico moderno. Desde acá en adelante se establece la idea de lo que vendrá luego: Morello no tuvo

miedo de ir hacia terrenos electrónicos. Por supuesto que la crítica social es parte de la entrega: 'Rabit's Revenge' (con Bassnectar, Big Boi y Killer Mike) aborda la violencia racial, lo mismo que en 'Lead Poisoning' (con GZA, RZA y Herobust). 'Every Step That I Take' es un suave corte pop de buen sabor, aunque totalmente alejado de lo que nos tiene acostumbrado el guitarrista. Es donde Morello se emparenta con los nuevos tiempos y sonidos. La canción, que cuenta con Portugal. The Man, Whethan, carga con una ambigua letra que dice: «Cada paso que doy/ Dondequiera que miro/ Está justo en frente de mi cara/ Un pie en las sombras/ Un pie sobre los frenos/ Un pie hacia la horca./ Donde sea tranquilo y seguro». Hay momentos donde encontramos al Morello que buscamos, como en la intro de 'How Long', corte que cuenta con Aoki y Tim McIlrath (cantante de Rise Against). Eso sí, para el final, la canción parece un tecno de discoteca adolescente. 'Lucky one' es otra de las buenas que abre como una de RATM, pero en torno al pop. 'Vigilante nocturno' sigue con la idea de mezclar cuerdas con baile y 'Roadrunner' es la que quizás carga más rock con el rapeo duro de Leikeli 47.

Al final del disco, la sensación es algo descolocante. ¿Alcanzó a funcionar esta extraña mezcla de rap, pop, electrónica y rock? La apuesta fue muy arriesgada y el resultado no parece quedar dentro de lo mejor del músico. Te queremos Tom, eres uno de los nuestros, pero no era necesario llevar la revolución tan lejos.

Juan Pablo Andrews



UNLEASHED

The Hunt For White Christ
NAPALM RECORDS

¿Qué más se le puede pedir de una banda como Unleashed? En verdad pareciera ser que no mucho, pues ya lo han hecho casi todo. Johnny Hedlund es un personaje, de aquellos que son capaces de echarse al hombro un proyecto completo. Desde siempre quiso desarrollar sus ideas, y vaya que lo ha hecho. No sólo musicalmente, sino que también en sus conceptos, creando una escenografía que vuelve tener un nuevo capítulo (esta vez el cuarto) de la historia creada por él mismo, esa que habla del pasado, presente y futuro de “Odalheim y los guerreros de Midgard”, mundo basado en la cultura y mitología vikinga, pero que también juega con aspectos de fantasía.

Grabado en los estudios Chrome, “The Hunt For White Christ” es el primer álbum bajo la distribución de Napalm Records, cambio de casa discográfica que no repercutió en la dirección que ya traía Unleashed en sus últimas entregas. El concepto fue claramente posicionado por Hedlund, pero lo cierto es que el verdadero genio del aspecto musical es Fredrik Folkare, guitarrista que no solo se encarga de la composición de todos los temas, sino que también es quien produce y da vida al sonido de la banda desde la mesa.

El disco comienza sin ningún tipo de preámbulos. ‘Lead Us Into War’ arremete con fuerza desde el primer segundo, rápido, incesante, presentando un sonido que equidista entre el death y black metal. ‘Your Will Fall’, en cambio, propone más desarrollo compositivo, un serpenteo de ritmos sincopados y de headbanging garantizado. ‘Stand Your Ground’, por su parte, se muestra mucho más pegadizo, con unos riffs que juegan con el rock y que lo presentan como uno de los buenos singles de este álbum. ‘Gram’ es mucho más denso, oscuro y con una clara disonancia entre la base más arrastrada y una línea melódica vocal que se despega a ratos para causar

aun más caos en el oyente; impecables son esos momentos más lentos, de arpegios a guitarra limpia y un vozarrón que demuestra absolutamente lo contrario.

‘Terror Christ’ es más grandilocuente, con un trabajo de guitarras excepcional, no solo en las bases, sino que también en los constantes cambios que la transforman en una de las mejores canciones del disco... ¡qué solo de guitarra! Ya en la medianía del álbum, ‘They Rape The Land’ hace que la velocidad vuelva a la carga (con sonidos bastante hermanados al de los actuales Arch Enemy) para energizar la producción que continúa con la caótica ‘The City of Jorsala Shall Fall’, de elementos variados, pero con un coro que mantiene ese gancho propio de los guiños al rock y heavy metal.

El tema que da nombre al disco deja en claro su personalidad, una canción energética, visceral, de guitarras filosas y rápidas, pero que también juegan con momentos densos y virtuosos solos de guitarra que entregan la cuota melódica en algo más de dos minutos y medio, representantes fieles del carácter del disco. Muy buena elección, corta y contundente.

El tridente final es memorable. ‘Vidaurgelmthul’ es un retroceso al death más clásico, al igual que su hermana ‘By the Western Wall’, que perfectamente podría haber sido el final del álbum con esa “outro” de guitarras que se van perdiendo en los últimos segundos antes de la nueva arremetida con ‘Open To All The World’, el último suspiro de un disco realmente intenso y que difícilmente podrá pasar desapercibido.

Entonces, ¿qué es lo que se le puede pedir a Unleashed? Bueno, perfectamente se les puede exigir el mejor disco death del año. La unión imperecedera entre la música y el texto hace de esta decimotercera entrega un álbum que sorprende por su fuerza inagotable.

CASA ESTUDIO

ROCKAXIS



AVDA. SALVADOR 2549



RESERVAS: (22) 933 2370



HORARIOS LUN - DOM: 10:00 - 00:00 HRS



SALAS DE ENSAYO DESDE \$6000

BUSCANOS EN  

#CASAESTUDIOROCKAXIS

GRACIAS
COMUNICACIONES

STREAMING-LIVE CONCERT-VIDEO CLIP

ESPECIALISTAS EN MÚSICA

+ DE 1000 BANDAS TRANSMITIDAS

www.graciascomunicaciones.cl



UDO

DIRKSCHNEIDER

**ANDRE
MATOS**

**DOOGIE
WHITE**

**METAL MS SINGERS
TOUR**

6 DE DICIEMBRE · 20:00 HRS.

ROCK Y GUITARRAS · AV. VICUNA MACKENNA 1220 · NUNOA

VENTA DE ENTRADAS: WWW.TICKETHOY.CL

SIN RECARGO: ROCK MUSIC - EUROCENTRO & PORTAL LYON

**TICKET
HOY**

PRODUCE: **X**PANSION

TOUR BY: **OPEN THE ROAD**
BOOKING - MANAGEMENT - PRODUCTIONS



BABASÓNICOS

Discutible

RCA

En el ojo masivo desde inicios de siglo -con la explosión de “Jessico”-, los últimos años de Babasónicos han sido cuestionados por algunos fans y críticos. Que ya estaban con el piloto automático, decían unos. Que hace bastante no publican una canción notable, decían otros. La verdad es que varios darían un brazo por lograr sacar joyas como ‘La lanza’, ‘Deshoras’ o ‘Los burócratas del amor’ en un momento supuestamente poco auspicioso. Con cerca de tres décadas de funcionamiento, la única etiqueta que se puede calzar el conjunto argentino es la de un clásico, además vigente y propositivo. Está bien, supongamos que la banda estuvo en un «mal momento». En ese caso, digamos que “Discutible” es un regreso a la altura, porque nuevamente nos muestra a una banda despierta, con la varita mágica intacta para enhebrar melodías en varias canciones notables, cuestionando todo pero sin dar una respuesta definitiva, ya marca de agua de los trasandinos.

Quizás por primera vez, un título de un disco de Babasónicos sirve como una declaración de principios. El adjetivo es una advertencia, pero también una invitación. Sabemos que los nombres de sus canciones no proyectan de forma directa, sino que sugieren o te llevan por la tangente. Adrián Dárgelos es un mago en esto de apostar por la confusión, pero también podría ser que gusta de otorgar la libertad de que cada uno saque sus propias conclusiones, haciendo gala de sus escasas ganas de tener que explicar lo que compone (como lo ha dicho en más de una vez). «No llores como un niño, abraza la oscuridad. Y recuerda siempre que ella viene por

nosotros», afirma en ‘Adiós en Pompeya’. «Vengo a ofrecer mis atributos, mi misión y doy mi voz a la causa», sentencia en ‘Orfeo’. Dárgelos considera el misterio un recurso, y las canciones un vehículo para desplegar sus muchos personajes, los que ya conocemos y que continúan llamando la atención. Es socarrón («Sé que no es cool admitirlo, por eso me gusta ponerte incómodo», canta en ‘Trans-Algo’) y un perdedor («Tengo problemas y los resuelvo mal, no soy un premio para nadie», dice en ‘Cretino’); si quiere dar lecciones encuentra las palabras adecuadas («¿Desde cuándo sabes quién es cada quién? No vine a criticar a nadie», sentencia en ‘Un palpito’) y sostiene una crisis (mundial y personal) en ‘La pregunta’. El cantante sigue en estado de gracia, un letrista sofisticado y un charlatán de metáforas. Entrega todo lo que se espera de él sin ser predecible.

¿Y la música? El ejército Babasónico transita con experticia por el pop de corte ochentero (‘Bestia pequeña), hace la pista de baile un hogar (‘Teóricos’), es minimalista con toques electrónicos en esa genialidad llamada ‘La pregunta’, pontifica con el rock psicodélico en ‘Adiós en Pompeya’ -gracias a esas guitarras de Mariano Roger- y estrujan el ADN Rolling Stones en ‘Cretino’; de repente se huele una guitarra à la Nile Rodgers en ‘Ingrediente’. Las referencias abundan a lo largo de “Discutible”, o quizás no. Con Babasónicos nada se da por sentado, ya que todo se debe percibir desde planos y perspectivas distintas. El título dice mucho esta vez, pero el halo de misterio es una figura permanente. El grupo volvió con un gran disco, como casi siempre.

Jean Parraguez



SICK OF IT ALL

Wake The Sleeping Dragon!

FAT WRECK



Ninguno de nosotros está a salvo», sentencia Lou Koller en 'Wake The Sleeping Dragon', track titular y símbolo dentro del brutal regreso en estudio de Sick Of It All. En su vuelta a Fat Wreck, misma casa disquera que albergó episodios cargados al street punk como "Call To Arms", el combo neoyorquino optimiza sus energías a la hora de acusar las injusticias y opresiones del sistema. Diecisiete explosivas canciones muestran la mirada y conciencia de la banda, estimulada en el pantano socio político animado por Donald Trump y el alud de bufones que lo secundan.

En pleno 2018, resulta increíble recibir una movida tan consistente por parte de estos viejos perros de la calle y su ímpetu por moldear un disco de hardcore sólido y atemporal. Los códigos y coros expuestos en 'Bull's Anthem' con el aporte de Tim McIlrath (Rise Against) o esa bofetada a la xenofobia comunicacional del equipo de Trump en 'Robert Moses Was A Racist' dejan muy bien parados a los dragones de la Gran Manzana y su fina sintonía con los orígenes éticos y sonoros

de la movida que ayudaron a fortalecer y mejorar a partir de ese crucial intento homónimo en 1987.

Es innegable el espíritu D-beat de la partida 'Inner Vision', también el guión Oi! en buena parte de los coros; ni hablar del fantástico homenaje a Bad Brains en 'That Crazy White Boy Shit', festinando de lo lindo con los tarados y activos participantes en marchas y manifestaciones racistas en el sur de Estados Unidos. Tal como sucedió con la era Reagan, nada mejor que un nefasto remezón político para inspirar una oleada vital de música underground.

Pete Koller sigue estructurando camionadas de riffs thrasheros, haciendo honor al enviñón metalero instalado a partir de "Death To Tyrants" (2006), y 'Bad Hombres' sustenta este poderoso perfil, ambientando además en la mirada de su hermano Lou y sus disparos líricos contra el equipo que reside actualmente en la Casa Blanca. Sick Of It All mantiene la llama viva y alecciona a todos esos clones de forzada disciplina urbana en "Wake The Sleeping Dragon!". Una vía de escape esperanzadora. El hardcore vive.

Francisco Reinoso



Foto: Peter Haupt



GEPE

Folclor Imaginario
QUEMASUCABEZA

No han sido pocos los artistas contemporáneos que han abierto los baúles de la historia para descubrir y valorar los sonidos del pasado a fin de adaptarlos a un nuevo contexto. Bajo esa premisa, Gepe y Pablo Flores armaron la serie de conciertos “Folclor Imaginario” entre el 2000 y el 2004, instancia que reunía a distintas bandas que abrazaban el folclor de manera intuitiva, a veces cruzandolo con otros estilos, pero tomando los elementos vitales de este para ampliar su propuesta. Años después de esa experiencia, Gepe se conectó de manera espiritual con la obra de una de las puntas de lanza de la canción tradicional, la inmortal Margot Loyola, y tras leer sobre ella, conocerla en persona y trabajar con su círculo más cercano, decidió comenzar una labor investigativa que lo llevó a sumergirse de lleno en su amplio catálogo.

El resultado de ese proceso quedó plasmado en “Folclor Imaginario (canciones recopiladas por Margot Loyola Palacios y algunas otras que parten desde ahí)”, registro en el que el músico nacional se adueña de las composiciones de la cantautora y juega a discreción con diversos géneros musicales para imprimirles colores que no se restringen estrictamente a lo chileno, sino que forman un arcoíris en el que caben todas las tonalidades latinoamericanas. El sanmiguelino toma la cueca para desarrollarla al pie de la letra en ‘La niña que está bailando’, le agrega elementos afroperuanos en ‘Las Hojas de los Naranjos’ y ‘Hasta cuando vida mía’, ambas con un gran poder en los bajos, y la deconstruye en ‘Qué sacarán con quererme’, siempre con un tono íntimo en el que la sensibilidad de su voz encaja perfectamente con el abanico de distintos

elementos que fluyen libres para llevar al oyente a parajes fortalecidos por la riqueza de su instrumentación. Los ritmos andinos que aparecen en ‘Cacharpaya’ y ‘Canción de amanecida, Cuculí’, territorio en el que Gepe camina a sus anchas, se van mezclando con sonoridades inspiradas en el folclor argentino como ‘La Vertiente’ y habaneras como ‘Olvídame’, ‘Tu nombre’ y ‘El Volcán’.

Otra parte importante de este viaje son las improvisaciones con Claudia Mena en ‘Verte y no verte’, y Gianluca en ‘Amoríos pasajeros’, ambas enmarcadas en frágiles arpegio de guitarra acústica que desbordan musicalidad, uniendo mundos en una conjunción novedosa. Llegando al final está ‘Joane’, una muestra del Gepe más tradicional que cuenta la historia de la haitiana Joane Florvil con una poderosa lírica que estremece el alma, convirtiendo una dolorosa situación de contingencia en una preciosa canción que deja el disco con un final inconcluso que podría ser el principio del siguiente.

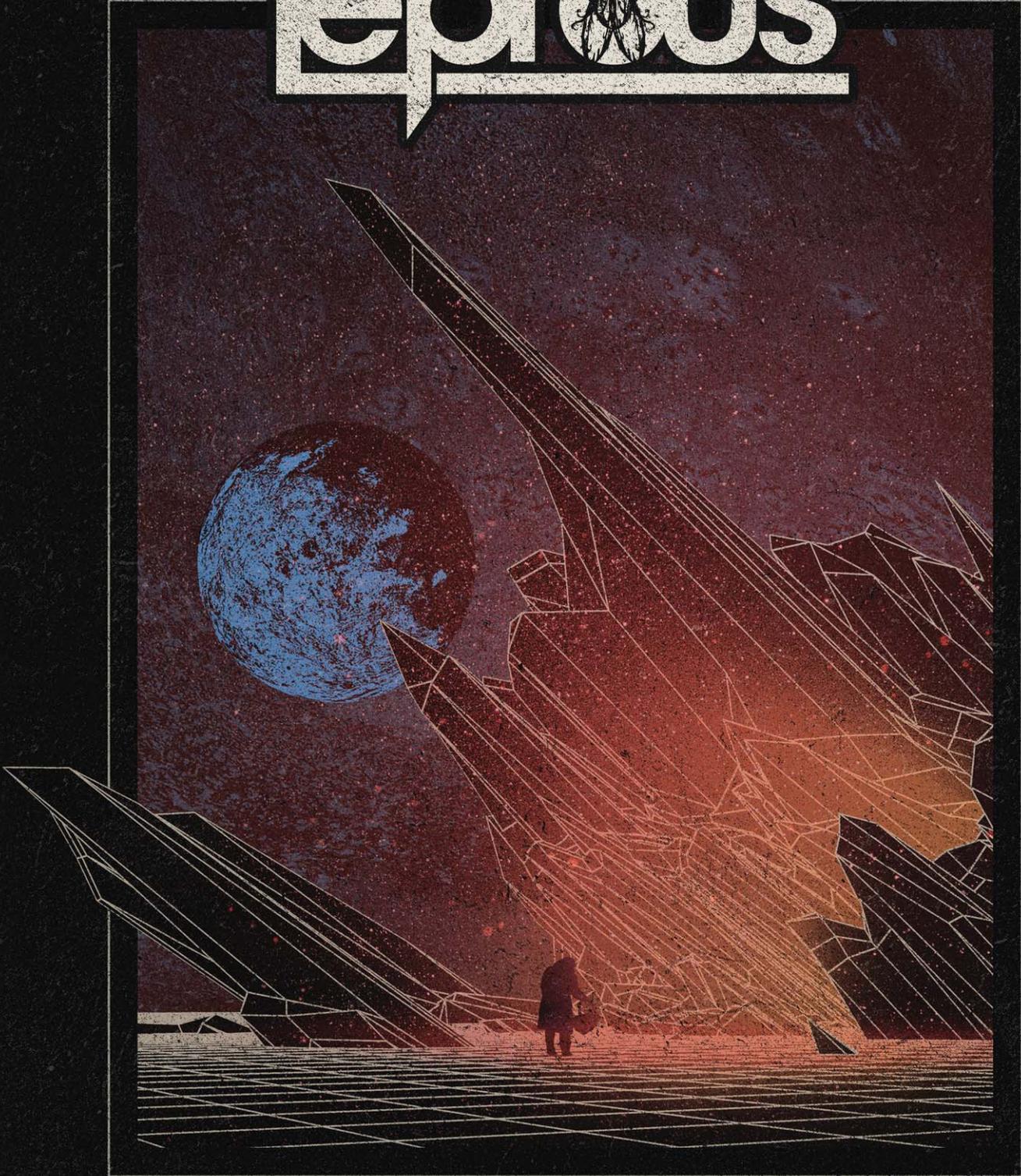
Margot Loyola dedicó su vida a difundir la música de raíces, una tarea que, según ella, le venía encomendada desde que estaba en el vientre de su madre. Su valioso legado, desplegado en una gran cantidad de libros, discos y videos, es tan grande como el de Gabriela Pizarro o Violeta Parra, y eso permite que nuevas generaciones de músicos se inspiren en su figura para seguir perpetrando un trabajo. En ese sentido, “Folclor Imaginario” no se queda en el mero homenaje, de hecho, ni siquiera se debe entender como una labor de arqueología, sino como la honesta manifestación del gozo que siente Gepe al explorar distintas las facetas de una artista legendaria que ayuda a entender nuestra identidad cultural.

Pablo Cerda

talentnation

www.talentnation.ec

leprous



MARTES 5 DE MARZO 2019 • CLUB CHOCOLATE • 21HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO-PORTAL LYON)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



Rockaxis



AGENDA MUSICAL.CL



EVENTRID

MVC LIVE

INSIDEOUT



vic FIRTH



Pearl



Blackstar

Roland

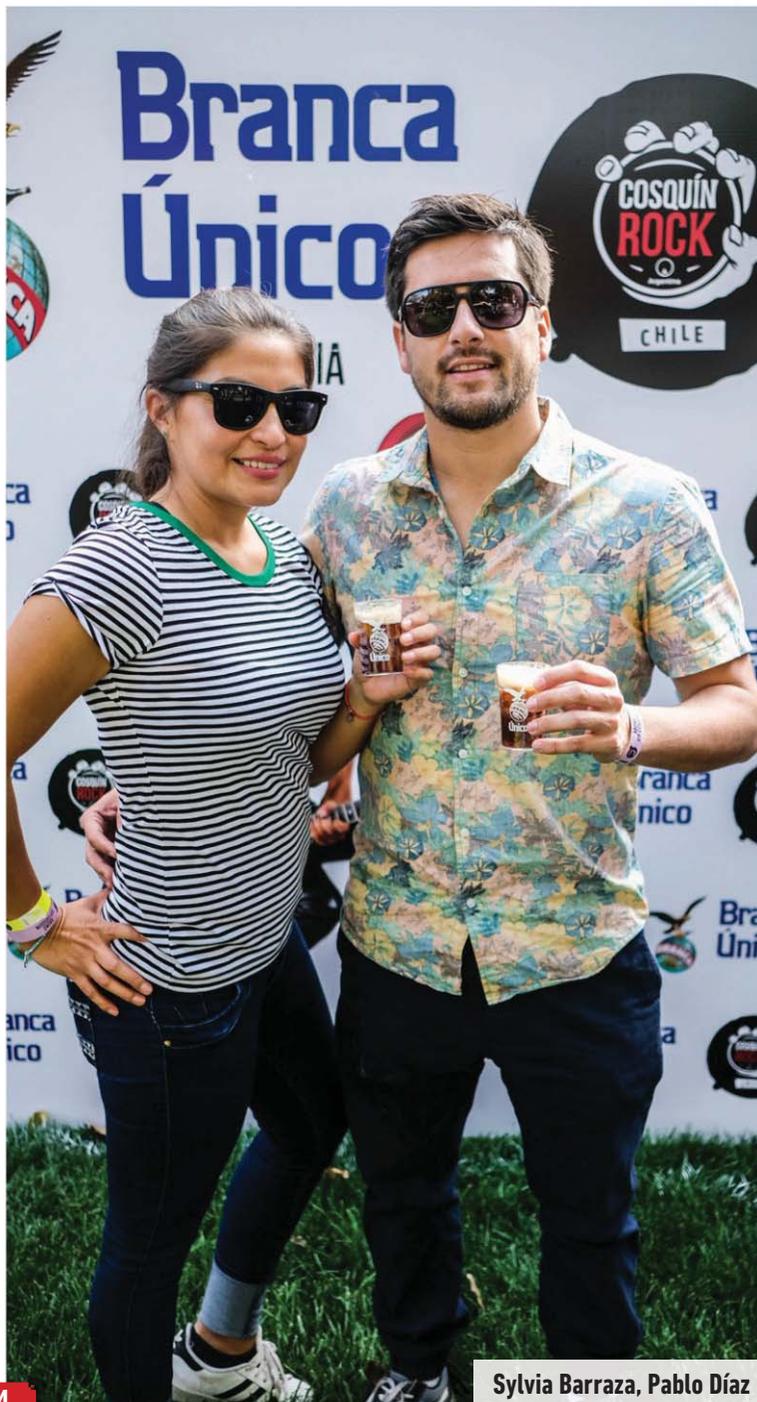
MUSIC NORWAY

ERNESTO PINTO LAGARRIGUE 192, BARRIO BELLAVISTA, RECOLETA - EVENTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS - ENTRADAS LIMITADAS

STREETROCK

FERNET BRANCA EN COSQUÍN ROCK

Bajo un sol primaveral y por primera vez en Chile, el festival Cosquín Rock prendió el fin de semana santiaguino con más de 20 bandas, 3 escenarios simultáneos y el infaltable Fernet Branca con Cola en el Movistar Arena. Con un stand en el vip, al lado del escenario temático, los asistentes rockearon mientras disfrutaron de Branca con Cola, un fernet de origen europeo elaborada en base a hierbas maceradas en alcohol de vino que los inmigrantes Italianos llevaron a Argentina en el siglo XIX, y que ahora llega a Chile para innovar la coctelería conservando la tradición y la calidad auténtica de Fernet Branca, Único.



Sylvia Barraza, Pablo Díaz



Alfredo Lewin, Arturo Pirela



Fernando Valenzuela, Gabriel Muñoz, Sebastián Soto



Mauricio Galleguillos



Gonzalo Contardo, Gonzalo Chavarría



Marlos Parra



Sebastián Pinto, Hans Hanel



Alvaro Ossa, Mauricio Galleguillos

SPIDER PROD & ATENEA PRESENTAN



BLAZE BAYLEY

17 DE ENERO | 20HRS
CLUB SUBTERRÁNEO

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE

EVENTRID 

SIN RECARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKAVIS

AGENDA
MUSICAL.CL



ORREGO LUCO 46, PROVIDENCIA | EVENTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS



BANDA INVITADA

LYRIAN

30 DE NOVIEMBRE
CLUB BLONDIE - 21 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE **EVENTRID** 

SIN CARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC (PAGO EN EFECTIVO)

PRODUCE:



ATENEA

COLABORAN:



ROCKA X IS

AGENDA
MUSICAL.CL



HUMO
NEGRO



WWW.SPIDERPROD.CL